

COMPENDIO

MARZO 31 2013

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

CONTENIDOS

- LABORATORIO CASA CUBA NO ES UN PARTIDO POLÍTICO
- IMPORTANTE APORTE AL DEBATE NACIONAL: DOCUMENTO DEL LABORATORIO CASA CUBA. **Pedro Campos**
- COMENTARIOS A “CUBA SOÑADA - CUBA POSIBLE - CUBA FUTURA: PROPUESTAS PARA NUESTRO PORVENIR INMEDIATO”. **Ovidio D’Angelo Hernández**
- CUBA: LA INCITACIÓN DEL DEBATE. **Haroldo Dilla Alfonso**
- LO SIGNIFICATIVO DE PENSAR Y ELABORAR EN EQUIPOS... **Félix Sautié Mederos**
- LOS MUERTOS VIVIENTES DE LA PRENSA. **Javier Montenegro Naranjo**
- EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y EL FALLECIMIENTO DE CHÁVEZ. **Pedro Campos**
- CUBA Y VENEZUELA: “HERMANDAD PRAGMÁTICA”. **Armando Chaguaceda**
- ACERCA DE UN “BALANCEADO” ANÁLISIS SOBRE CHÁVEZ. **Erasmo Calzadilla**
- CUBA ELEVA PRECIOS PARA EL MERCADO MAYORISTA. **Emilio Morales**
- CÓMO RECONOCER A UN BUEN LÍDER (I). **Verónica Vega**
- CAFÉ EN CUBA... CON SABOR A CAFÉ. **Yusimi Rodríguez**
- JEFE DE ADUANA CUBANA RATIFICA DECOMISO. **Isbel Díaz Torres**
- INTERNET/CUBA: “Y ASÍ PASAN LOS DÍAS...” **Fernando Ravsberg**
- VIGENCIA DEL CAPITALISMO. **Félix Guerra**
- FARMACÉUTICAS CUBANAS APUESTAN POR EL AGUA MILAGROSA. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- SOBRE CÓMO PERCIBIR LA FALSEDAD EN LA HOMEOPATÍA. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- PROPUESTAS TECNOLÓGICAS SUSTENTABLES EN LA HABANA. **Regina Cano**
- GUAJIROS HABLAN DE GÉNERO EN CUBA. **Irina Echarry**
- CAMBIAR O... **Leonardo Padura**
- EL PAPA Y CRISITINA: ¿TOMARON MATE Y COMERON BIFE? **Manuel Alberto Ramy**
- ENTRE HUMOS. **Dariela Iquique**
- ORDENAN EN ARGENTINA DETENER OBRAS DE LA MULTINACIONAL MONSANTO
- ECUADOR SE DECIDE A ENFRENTAR EL FEMINICIDIO Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

LABORATORIO CASA CUBA NO ES UN PARTIDO POLÍTICO

HAVANA TIMES – El colectivo que integra el Laboratorio Casa Cuba ha circulado una nota aclaratoria, donde señala que el mismo no es un partido político ni un proyecto católico.

“No somos un partido político, ni un movimiento social, ni una plataforma programática. Pero tampoco somos un hermético cenáculo, aislado de nuestra convivencia cotidiana”, dice una parte del texto.

A pesar de emerger de intercambios que tuvieron como centro la revista católica *Espacio Laical*, los integrantes aclaran que este no es un proyecto católico, pues “entre sus integrantes hay marxistas críticos, socialistas republicanos, anarquistas y católicos”, unidos por “el resuelto compromiso con los destinos de Cuba”.

Laboratorio Casa Cuba es de reciente formación, y su primera incidencia pública ha sido la socialización de la propuesta “Cuba soñada-Cuba posible-Cuba futura: propuestas para nuestro porvenir inmediato”.

IMPORTANTE APORTE AL DEBATE NACIONAL: DOCUMENTO DEL LABORATORIO CASA CUBA

Pedro Campos

Sus propuestas son plenamente concomitantes con las posiciones del Socialismo Participativo y Democrático, “Cuba soñada - Cuba posible - Cuba futura: propuestas para nuestro porvenir inmediato”, el documento recién circulado por el Laboratorio Casa Cuba, adjunto a la Revista Espacio Laical, constituye un importante aporte al debate nacional sobre la Cuba que muchos deseamos.

El conjunto de los 23 puntos que aborda, es una representación amplia y a la vez precisa, de una variedad de temas y asuntos relacionados con la legalidad y los derechos ciudadanos, que preocupan a una buena parte de los cubanos de todo el espectro político nacional.

Entre sus temáticas están: estado de derecho, libertad de expresión y asociación, pluralismo político, autonomías locales, eliminación del código penal de sanciones absurdas y discriminatorias, la separación de poderes, participación ciudadana directa en los presupuestos participativos, elecciones generales libres directas y secretas, la revocabilidad de todos los cargos, sometimiento de leyes a referendos, autonomía universitaria, libertad económica, garantías equilibradas para la participación de la diáspora cubana en la vida del país y la intervención protagónica del pueblo en los preceptos constitucionales.

Las sugerencias parten del reconocimiento de valores universales sobre la democracia y los derechos humanos, que no responden a ningún sistema socio-económico en particular y de las necesidades concretas, objetivas, de la realidad cubana para poder avanzar hacia una sociedad superior en todos los órdenes.

“Cuba vive un cambio de época”: así comienza, -y con toda razón-, la presentación del Laboratorio Casa Cuba. No solo porque a nivel internacional se viene viviendo el cambio de época, sino porque muy concretamente, a pesar de todas las trabas de la burocracia y de las retransas que persisten, el país está viviendo ya una transición del viejo modelo económico-social estado-céntrico, hacia otro que diferentes corrientes quieren, cada cual, a su manera, de lo cual habrá una resultante distinta.

Y no solo porque el gobierno-partido haya iniciado algunas modificaciones a sus políticas tradicionales, que muchos consideramos insuficientes, sino –sobre todo- porque en el conjunto de la sociedad cubana, aunque desde distintas posiciones políticas e ideológicas, va predominando, cada vez más, la conciencia de la necesidad de dejar atrás el viejo y fracasado modelo económico-político-social de “socialismo de estado”.

Este esfuerzo, realizado por un grupo de distinguidos intelectuales, apunta a crear las condiciones para que las diferentes visiones de la Cuba futura que existen, puedan manifestarse, entrecruzarse, combinarse o convivir para que en paz, democracia y respeto a los derechos de todos, se desarrolle la nueva Cuba que entre todos debemos forjar, sin exclusiones, sin extremismos.

Esa soñada “con todos y para el bien de todos”, reconocida en la Constitución vigente.

Desde las posiciones del Socialismo Participativo y Democrático, muchas veces hemos escrito que no hay Socialismo sin democracia, sin respeto a todos los derechos de todos, sin la más amplia participación de la ciudadanía en las decisiones que le conciernen.

Este documento es plenamente concomitante con esas posiciones. Otros objetivos específicos de nuestras propuestas no tienen por qué estar contemplados en él.

Le doy la bienvenida. Felicito a los promotores y a sus redactores por su profundidad y el respeto a todos con que expresa sus ideas y desearía que en todos los ángulos de la sociedad cubana sea recibido con las consideraciones que se merece.

COMENTARIOS A “CUBA SOÑADA - CUBA POSIBLE - CUBA FUTURA: PROPUESTAS PARA NUESTRO PORVENIR INMEDIATO”

Ovidio D´Angelo Hernández

Creo que se trata de un documento seminal, integrador, consensual. Los 5 principios son claves para un entendimiento nacional desde diversas posiciones sociopolíticas que estén interesadas en el desarrollo del país por una vía de progreso, justicia social, equidad y solidaridad humana.

La unidad necesaria para nuestro desarrollo social y económico ha de basarse en la diversidad y el diálogo constructivo, en la construcción de bases esenciales que nos incluyan a todos los de buena voluntad en el servicio a la Patria. Por eso me parece un documento esencial en la búsqueda del consenso necesario, inclusivo a todos los sectores patrióticos del país.

Los “Instrumentos” planteados para una República con soberanía del pueblo real y garantía de su participación y justicia social en todos sus espacios son de una importancia clave y constituyen bases imprescindibles para avanzar en la organización de un Estado de derecho moderno, plural y participativo, a tono con las realidades jurídicas y sociales que se diseñan en países socialmente avanzados en estas materias en el mundo y, particularmente, con posibilidad de aprovechamiento del nuevo constitucionalismo latinoamericano y de otras realidades participativas en diversos contextos. Me sumo, decididamente, a la propuesta acogedora de posibles y diversas plataformas políticas concretas que fertilicen o defiendan posiciones generales afines a las planteadas en el documento.

Una de las cuestiones claves, sin embargo, de nuestra realidad nacional actual, creo que pasa por las dimensiones socioeconómica y espiritual de la población –si bien subordinadas, a mi modo de ver, a la concepción de país y de República, de un Estado de Derecho que los garantice-. No obstante aparecen insinuadas o brevemente planteadas, creo que hay muchas cuestiones concretas que podrían ser objeto de consenso en este momento, desde la diversidad.

Por ejemplo, no bastan las buenas intenciones de lograr un salario justo o ingresos adecuados. Es preciso que se elabore un diseño de la participación financiera de diversas instituciones internacionales y nacionales en la conformación de un Proyecto de Desarrollo viable, en plazos cortos y efectivos.

Ello se lograría con la apertura, regulada y compartida con el Estado o de manera privada (nacional y extranjera), de inversiones productivas, creadoras de empleo y equitatividad en los ingresos y participación de los trabajadores, con la apertura a la creación interna decidida de formas colaborativas de producción y acceso a fondos internacionales y nacionales, con mecanismos de mercado imprescindibles, dejando al Estado el papel regulador y no constrictor de estas posibilidades.

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

La creencia legitimada estatalmente de que sólo podremos acceder a mejores ingresos y calidad de vida a partir de elevar la producción (consigna histórica de por sí inviable, puesto que constituye un fenómeno complejo y multifactorial), debe ser replanteada con la creación de una Visión estratégica de desarrollo nacional, consensuada con la población. Los Lineamientos del Partido se quedan cortos, en general, o bien son contradictorios o limitados y ambiguos, en alguna medida, sobre estos aspectos.

Por otra parte, la apuesta a experimentos sociales y económicos (tan necesarios) se realiza con una visión a mediano y largo plazo que gravita sobre el deterioro del estado espiritual de decepción, desánimo e incertidumbre, de la población, reforzando los mecanismos de acción de supervivencia en la economía ilegal-sumergida, que están ocasionando —a falta de decisiones más inclusivas, retadoras y creativas— un empobrecimiento y distorsión de los valores humanos más elementales. Esta cultura de la supervivencia a toda costa y por cualquier medio puede constituir un hándicap extraordinario y de consecuencias muy negativas a cualquier proyecto de desarrollo propuesto, porque queda instalada en las prácticas y el inconsciente de la población como las vías de obtención de los medios de vida fuera de cualquier regulación social.

Cada día que pasa sin que se resuelvan los problemas inmediatos materiales —con consecuencias espirituales de resonancia— afianzan la hipoteca del presente y del futuro hacia un estado de cosas que puede llegar a dirigirnos hacia la entrega nacional de la soberanía social, económica y política.

El documento Casa Cuba merecería ser considerado, públicamente por todos los sectores de pensamiento del país, y por los “decisores” que puedan abrirse a propuestas sustanciales de mejoramiento y progreso del país.

CUBA: LA INCITACIÓN DEL DEBATE

Haroldo Dilla Alfonso

Havana Times – El Laboratorio Casa Cuba ha presentado un documento titulado “Cuba soñada – Cuba posible – Cuba futura: propuestas para nuestro porvenir inmediato”, que consta de 23 propuestas que recorren de manera sumaria diferentes aspectos de la vida nacional.

La aparición de este tipo de documento programático es usual en la práctica cubana —en la isla y en la emigración— y revela la inquietud de sectores de la intelectualidad y del activismo social cubanos por el futuro de la isla en un contexto que el documento define como “cambio de época”.

Es bueno que así sea. Como dijo el viejo Mao en un insólito momento de vocación pluralista, necesitamos que se abran cien flores y compitan cien escuelas en esta discusión.

La novedad de éste documento es que al mismo tiempo convoca a un debate abierto, lo cual constituye todo un reto para los patrocinadores de la iniciativa teniendo en cuenta tanto la polarización de opiniones que existe entre los cubanos, como a la hipersensibilidad de las autoridades cubanas ante todo lo que suene a debate no acotado y controlado estrictamente.

Por todo ello, felicito sinceramente al Laboratorio Casa Cuba (LCC) por su autoría y a la revista Espacio Laical (EL) por su divulgación.

Organizado como una lista, el documento debe leerse enlazando puntos que a veces están separados, pues de lo contrario se obtiene una visión fragmentada que no favorece la totalidad de la propuesta.

Así, por ejemplo, la magnitud de la propuesta de organizar al estado a partir de elecciones directas y competitivas (XI-XII) sólo cobra total sentido cuando se le contrasta con el IV que reclama el respeto a los derechos que implica el pluralismo.

Amparado en la invitación, y asumiendo el pretexto del espacio razonable, voy a centrar mi atención en tres aspectos: la noción republicana, el carácter transnacional de la sociedad cubana y la descentralización estatal.

Dejando claro que solo concentro mi atención en estos tres puntos por razones analíticas, pero que la discusión de alternativas solo puede ser aprehendida desde una perspectiva sistémica que el debate debe ir configurando.

La República: ¿virtuosa o consensual?

Creo que se parte de una visión republicana que contiene algunas aristas conceptuales que frenan su convocatoria. El documento tiene una clara inspiración martiana —se declara “desde el pensamiento y la praxis integradora de José Martí”— todo lo cual es una intención loable que yo comparto en buena medida, pero que no necesariamente deben compartir muchos otros cubanos, pues Martí es el epítome de toda una tradición histórica, pero no de la única.

Si lo que quiere LCC/EL es coordinar un polo del centro a la izquierda —socialcristianos de izquierda, socialdemócratas, socialistas, anarquistas, neocomunistas— entonces el monólogo martiano no es inequívoco, pero sí útil.

Pero si intenta lo que dice intentar —un foro abierto para todos— entonces hay que mirar también en otras direcciones.

Por ello, aunque me parece básicamente aceptable la definición que se hace de la República a partir de las cuotas individuales de soberanía, creo impropio que sigamos avanzando con la carga axiológica de remitir sus fundamentos a la virtud.

La virtud es siempre relativa, difusa y trascendentalista. Y en cambio, necesitamos un orden político inmanente, desacralizado, sujeto a críticas y donde nada es inmortal. Necesitamos una separación esencial entre política positiva y moral positiva, de manera que la crítica al legislador no excluya a nadie del Demos.

Por eso prefiero enfatizar los derechos y deberes que son firmes y claros. Nuestra República debe estar cimentada en el consenso mínimo sobre principios, y estos principios deben ser los derechos de las personas frente al Estado, frente a la Comunidad y frente al Mercado.

La República debe apoyarse en un pacto tan amplio como posible, y la virtud sólo será una cualidad resultante del pacto, no su constitución sustantiva.

Por ello, es encomiable la convocatoria al diálogo y al debate abierto a todos y todas, pues la única manera como este documento puede transponer su estado actual de una propuesta meritoria entre otras que también lo son, es ampliando su base y pluralizando sus contribuyentes.

Para pensar gráficamente en los extremos que asustan: neoliberales y comunistas deben ser comensales de esta mesa intelectual.

¿Quiénes somos todos?: la sociedad transnacional

Los cubanos se asoman al siglo XXI desde la tremenda potencialidad de una sociedad transnacional incipiente. Cerca de un 10 % de la población nacional reside fuera de la isla de manera permanente, y una cantidad muy superior al millón de personas sale y entra periódicamente. La inmensa mayoría realiza su transnacionalidad en el sur de la Florida, pero no únicamente, lo que arroja un balance altamente positivo para el futuro de la nación en términos de ingresos, de experiencias vitales y de entrenamientos.

El documento en su acápite XXII invita a insertar a la Diáspora en el quehacer nacional. Una mención positiva, pero sumamente parca para un tema tan importante. Y creo que en este sentido el documento comparte la indolencia que ha caracterizado a la intelectualidad cubana insular (salvo pocas y muy honrosas excepciones) acerca de la situación de los cubanos emigrados y sus derechos nacionales.

Las nuevas disposiciones migratorias no estipulan el derecho al tránsito pero amplían considerablemente las permisividades para los cubanos que viven en la isla. Pero prácticamente no han movido la situación de destierro de los cubanos emigrados.

Ello constituye una injusticia que viola un derecho consagrado internacionalmente y desprecia a un sector de cubanos trabajadores que contribuye decisivamente a la sobrevivencia de una parte de la población insular y a la siempre calamitosa balanza de pagos.

Y de paso, anoto, una comunidad emigrada que no sólo es la más dinámica económicamente de la realidad nacional, sino la única que crece demográficamente frente al drama de una isla que se despuebla.

Pero desconocerla es también una pérdida de oportunidades, pues la comunidad cubana emigrada no ha sido sólo exitosa creando riquezas materiales, sino también habilidades, conocimientos y experiencias que pudieran ser puestas en función del desarrollo nacional.

Es un capital social desaprovechado que no puede ser reducido a las caricaturas de los emigrados “respetuosos” que concurren a las reuniones mal llamadas de la “nación” y la “emigración”, o de las bestias pardas antagónicas etiquetadas con eslóganes despectivos y baratos, como es el muy manido plattismo.

Hay que reconocer la doble nacionalidad (el mantenimiento de su negativa es una espada de Damocles contra la comunidad emigrada), y el derecho de los cubanos a regresar a su patria sin limitación alguna, a tener propiedades en ella (no sólo a venderlas), a invertir su dinero como nacionales, y a ejercer sus derechos ciudadanos tal y como se impone de múltiples maneras en las experiencias latinoamericanas.

No es una cuestión de estética política: o lo hacemos o viviremos siempre en un umbral vergonzante de renunciamiento a una parte de nuestra realidad. Esta es una de las cosas que más urgencia reclama en la construcción de la República, sea imaginándola virtuosa o reclamándola práctica.

La impedimenta del Leviatán

En varios momentos el documento juega con la idea de un fortalecimiento de los niveles decisorios de base e invoca el principio de la subsidiariedad, lo cual es muy positivo. Pero creo que diluye el tema de la descentralización estatal en algunas generalidades inconvenientes.

Cuba tiene un sistema municipal interesante. Sus municipios poseen masas críticas demográficas y económicas, contienen espacios de participación apreciables y sus direcciones se componen de personas capaces.

Pero sus potencialidades están coartadas por la falta de autonomía, la centralización excesiva, la inexistencia de una ley orgánica municipal, la formalización de sus espacios de participación y un sistema electoral que limita el voto a un nivel muy de base con perfiles competitivos sumamente discretos.

Revertir esta situación y construir espacios municipales capaces, democráticos, transparentes y participativos es condición inexcusable de la construcción democrática que debe animar a la República del futuro.

Dicho de otra manera: la descentralización estatal y la municipalización no son condiciones suficientes de la construcción democrática (las élites locales pueden ser más autoritarias y corruptas que las centrales) pero sí son condiciones imprescindibles.

Para ello se necesita un marco legal claro y aperturista que establezca la autonomía municipal como principio y limite la instancia provincial a una zona de coordinación de políticas, planificación y prestación de servicios técnicos.

Es imprescindible un sistema fiscal local —que restituya a los municipios los impuestos de vocación municipal— así como la fijación por ley del porcentaje del gasto presupuestario que deberá ejecutarse por los municipios. Y obviamente, algo que hoy no existe, el acceso de los municipios al mercado.

Y se requiere un diseño de mecanismos de participación que debe sobrepasar los espacios actuales de agregación de demandas, debe incorporar normas de presupuesto participativo y de debate público mediante cabildos abiertos.

Si de ser martiano se trata, solo recuerdo aquella definición que nos dejó Martí sobre los municipios: la savia de la libertad.

Reitero mi felicitación a LCC/EL y a los autores de este documento, en la espera de que desde él se genere otro espacio de debates, otro entre muchos que necesitamos, para una Cuba mejor y posible.

LO SIGNIFICATIVO DE PENSAR Y ELABORAR EN EQUIPOS...

Félix Sautié Mederos

Crónicas Cubanas

Uno de los aportes más significativos e importantes que percibo en el documento “Laboratorio Casa Cuba. Cuba soñada. Cuba posible. Cuba Futura: propuestas para nuestro porvenir inmediato” (1) puesto en circulación por la revista *Espacio Laical* hace algunos días, que comencé a comentar en mi crónica anterior, es en mi opinión muy personal su elaboración colectiva por parte de un equipo multidisciplinario de pensamiento que en la práctica desafía a la centralización excesiva vigente en nuestro sistema sociopolítico que, por demás, hace anatema a todo aquello carente de un origen o sello de lo oficial y que no sea instrumentado ni orientado verticalmente; pero que en cambio como su resultado más inmediato reflejado en el día a día de nuestra realidad nacional evidencia vacío y ausencia de un debate abierto de todos con todos.

Evalúo al documento en cuestión, entre otras consideraciones más que quizás plantee en mis *Crónicas Cubanas* próximamente, como un hecho concreto y público concebido a partir de la existencia institucionalizada más allá de lo oficial, del Laboratorio Casa Cuba que lo ha elaborado y que lo ha difundido para el debate. También resulta muy significativa y ejemplarizante la composición diversa e interdisciplinaria de esta interesante y novedosa entidad de pensamiento que ha puesto a debate las propuestas de presente y de futuro contenidas en su trascendental documento.

El hecho en sí mismo a que me estoy refiriendo constituye una decisión valiente de ejercer, sin solicitar permiso a nadie en particular, el derecho de asociarse libremente y al margen de las centralizadas e inconsultas decisiones políticas y estatales tan al uso en nuestro medio socio político. Este significativo documento, con independencia de que se esté a favor o en contra de algunos o de todos sus planteamientos concretos, deviene desde mis puntos de vista un modo y un método ejemplarizantes a poner en práctica, al que le concedo esencial importancia en medio de nuestras actuales coyunturas en donde, por decirlo de alguna manera más resumida, “no escampa” por causa de los reiterados incumplimientos de los planes económicos centralizados verticalmente que oficialmente se proponen sacar adelante al país en su conjunto. La zafra azucarera es un ejemplo recurrente de lo que no se alcanza a lograr.

El obstáculo fundamental con que, en mi opinión, chocan en la actualidad los esfuerzos que se realizan oficialmente para lograr cumplir con los planes de “perfeccionamiento del sistema económico en Cuba”, no sólo se afectan por causa de la nefasta acción de la burocracia política y administrativa unida a la corrupción generalizada, aunque en la realidad hay que reconocer que de conjunto se convierten en un cúmulo de factores muy dañinos; sino que aún puede ser más negativo y paralizante en la vida cotidiana la falta de participación del pensamiento, la ilustración científico técnica y del pueblo en general capaces de alcanzar un estímulo efectivo y verdadero para la esperanza y para la imprescindible acometividad de todos a una con el propósito de “ponernos para las cosas” como se dice popularmente, con optimismo y seguridad en lo que nos proponemos realizar.

Cuando los proyectos y las ideas rectoras son instrumentados verticalmente desde las cúpulas sin consultas previas, ni el necesario debate colectivo, surgidos además de un único centro de pensamiento y decisión, entonces las posibilidades del fracaso vienen incluidas en lo que se orienta de manera vertical y se plantea cumplir “disciplinadamente y obligatoriamente”.

En consecuencia, de conjunto veo en el documento en cuestión, sin entrar en precisiones más específicas de su contenido que quizás exprese más adelante en otro artículo, una importante iniciativa de especial valor para las formas y métodos con que deberíamos actuar con el objeto de edificar un presente y un futuro de paz, desarrollo y justicia social.

Más que cuestionarse la existencia del Laboratorio Casa Cuba, se debería generalizar diversificadamente su experiencia. Estos denominados “tanques de pensamiento” como bien podríamos definirlo, constituyen recursos y métodos idóneos para enfrentar el desarrollo así como la solución de los problemas que a diario se nos presentan en el desenvolvimiento del presente en que estamos insertados, así como en la edificación del futuro que tenemos por delante. La amplitud y complejidad del conocimiento alcanzado en el Siglo XXI requieren como nunca antes en la Historia de la humanidad, los análisis y enfoques interdisciplinarios así como de la horizontalidad que facilite la más amplia participación. Aquellos egregios personajes de la época renacentista, capaces de saber y hacer todo lo posible en su tiempo, ya no volverán nunca más porque ahora la verticalidad de los centros únicos dado los avances de la Humanidad cada vez más se hace obsoleta. Las personas detenidas en el tiempo que intentan detenerse a los demás se convierten en verdaderas retransmisiones del desarrollo y de la vida en general.

La iniciativa en sí misma del “Laboratorio Casa Cuba” constituye un ejemplo a difundir como institución de pensamiento para el análisis de las situaciones que se enfrentan y la elaboración de propuestas concretas para su desenvolvimiento del presente y desarrollo para el futuro.

Así lo pienso y así lo afirmo con mis respetos para el pensamiento diferente y sin querer ofender a los demás.
fsautie@yahoo.com

(1) Ver *¡Por esto!*, Opiniones del 21 de marzo 2013, página 2.

Publicado en *¡Por Esto!* el sábado 30 de marzo del 2013.

LOS MUERTOS VIVIENTES DE LA PRENSA

Javier Montenegro Naranjo

Un amigo se molestó mucho cuando traté de explicarle por qué para mí la peli *Juan de los Muertos* era buena: los zombis. Los cubanos somos una masa inamovible de muertos vivientes en espera de un ser vivo para devorarlo, lo cual está muy bien representado en la cinta. Estos personajes de la cultura pop tienen un pacto ético muy raro: son incapaces de comerse entre sí. Lo de ellos es la carne fresca, y si es cerebro, mucho mejor.

Existe una analogía clara. El zombi cubano transforma a todos los vivos en muertos vivientes, o sea, a aquellos que piensan diferente, los que van contracorriente; no se los come, solo lo convierte para marchar a su lado en una vida de indiferencia. ¿Qué es un vivo? Aquel que exprese su desacuerdo con ciertas cosas. Ojo, eso no quiere decir que la Isla esté llena de estos cuerpos sin almas, porque el cubano sabe fingir. En *Shaun of the dead* se probó una teoría muy interesante: si caminas como ellos, mirando al vacío y emitiendo sonidos guturales, no serás atacado. Y así llevamos un tiempo ya, como si nada ocurriese, por temor a una ola de zombis reales.

Quizás el apetito desenfrenado por la masa gris sea una metáfora. Pensar es indicio de estar vivo, y eso no puede ocurrir en tierra de zombis.

¿Cómo penetró este virus en Cuba? Existen muchas hipótesis sin probar, una de ellas tiene que ver con una profesión (algunos la llaman oficio) que debe evitar a toda costa la podredumbre cerebral: el periodismo. Esta es una grieta por donde el virus se pudo colar. Hasta las altas esferas lo han reconocido: los periodistas inocularon las enfermedades "oionosena" y "otukayao", posible origen de nuestro mal.

Les pongo algunos ejemplos hipotéticos: si se comete fraude electoral, la prensa no dice ni pío. Si el salario a duras penas alcanza para vivir, el periodismo económico no entra en esta conflictiva matemática de bodega. Si una enfermedad X afecta al país, se publica un reportaje contándonos el alza turística. El punto es el siguiente: no es que el país no pueda estar un poco jodido, pero si el periodismo silente o de marionetas se encarga de encubrirlo TODO, el resultado es fatal.

Yo no recuerdo ningún film de zombis donde después de la crisis y del caos, se regrese al equilibrio. El postapocalipsis es un escenario habitual en la ficción y por regla general, nunca se restablece el orden. Así pasa en Cuba. El periodismo está en un punto irreversible y sin solución. A veces aparece un rebelde que con pluma en mano, micrófono a veinte centímetros de los labios o cámara de por medio, lucha por sobrevivir en una prensa inexistente.

De vez en cuando se encuentra con otros luchadores como él, o con viejos cansados de nadar a contracorriente; los más jóvenes comparten experiencias y prometen cambiar el mundo; los que llevan más años en este negocio los miran con ojos húmedos y sonrisa descreída mientras dicen "ustedes son jóvenes, ustedes pueden". ¿Qué más van a decir? La creencia de que un cambio para bien se aproxima desapareció con los años. La esperanza no es más que la prolongación de la espera.

Respuesta de Manolito Márquez tras leer la entrada

Está bien, tú ganas, puedes utilizarme de nuevo para encubrir tus perretas con respecto al periodismo. Eres pésimo con estos textos de autoflagelación, en vez de eso deberías atreverte a escribir dos o tres cosas que tienes pendientes, como la mudanza de a porque sí del Hospital de Guanajay. Es triste ser un personaje de un periodista cobarde.

Pero si voy a ser tu escudo-alter ego, aquí van algunos requisitos. Cuando me emplees para tocar un tema que a mí me parezca delicado, no te andarás con medias tintas, la verdad por delante. Prohibido utilizar técnicas periodísticas, mi presencia significa ficción; si vas a hacer periodismo, no tengo nada que hacer en tu escrito.

Por último, por cada texto donde Manolito Márquez sea protagonista, tiene que haber otro de corte periodístico donde realices un buen trabajo, no una porquería como esta; algo digno donde hables de lo que quieras y bien hecho. Sin más, tu alter ego.

EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y EL FALLECIMIENTO DE CHÁVEZ

Pedro Campos

Havana Times – Algunos adversarios del socialismo se ufanan en declarar que con el fallecimiento del Presidente venezolano Hugo Chávez, el Socialismo del siglo XXI ha quedado huérfano y vaticinan, tanto como añoran, su pronta desaparición.

No saben, no les interesa saber, que bajo la denominación de Socialismo del Siglo XXI se encuentran y entrecruzan una serie de teorías y prácticas, no-capitalistas, que han ido ganando en fuerza desde el derrumbe del llamado "campo socialista".

Estos se apartan de los viejos y caducos dogmas del estalinismo y sus variantes, teniendo como punto de partida la realidad misma y las ideas originales del marxismo sobre la revolución social como proceso de democratización de la

vida económica, social y política de los pueblos a través de su propia participación protagónica en el cambio de las relaciones de producción.

Chávez era uno de los más importantes representantes de una de las variantes identificada con esta corriente, pero no el único, como su partido tampoco es la única agrupación que a escala latinoamericana o mundial se adscribe a esa vertiente de pensamiento, la cual contempla diversos puntos de vista y actuaciones, con matices no siempre por todos compartidos.

Hay movimientos más o menos masivos y hay organizaciones y gobiernos que a su modo y manera trabajan para hacer avanzar las ideas generales de este Socialismo que no es nuevo, sino distinto a aquel otro que se intentó desde el autoritarismo, el paternalismo, la imposición, la “dictadura del proletariado”, el estado dueño y señor, el partido único y el sostenimiento de la explotación asalariada.

Unos hacen énfasis en el intercambio de equivalencias. Otros en la participación activa, democrática, sin exclusiones, de los ciudadanos en la toma de decisiones y en los presupuestos participativos a los distintos niveles.

Existen los que priorizan el desarrollo de nuevas formas de producción no asalariadas de tipo cooperativa y autogestionaria. Hay los que promueven visiones más o menos integrales de una nueva sociedad que comprende todo eso.

Pero todos apuntan en dirección a la desalienación del ser humano, hacia su liberación plena de las formas de explotación, hacia la mayor participación activa de todos los ciudadanos –sin exclusiones- en los asuntos que les conciernen, desde la democracia plena y la no violencia y a su integración armónica con la naturaleza, en lugar de su destrucción como amenazan las formas de explotación que priorizan la ganancia y el lucro.

Aun con diferencias de enfoques y particularidades nacionales, el socialismo del Siglo XXI se viene promoviendo también en Ecuador, bajo la dirección del Presidente Correa y su partido Alianza País; en Bolivia con Evo Morales y el MAS.

Otros varios gobiernos de América Latina y movimientos sociales, sin identificarse abiertamente con esta corriente, en la práctica avanzan políticas democráticas de mayor participación popular en las decisiones y apoyan el desarrollo del trabajo individual, las cooperativas y la auto-administración de empresas por sus trabajadores, como se aprecia en Uruguay, Brasil, Argentina, Nicaragua y otros.

En República Dominicana, bajo la dirección del histórico líder revolucionario y comunista Narciso Isa Conde, el Movimiento Caamaño desplega una amplia labor de propaganda y divulgación de las ideas del socialismo del Siglo XXI y trabaja por la unificación del movimiento revolucionario y socialista, bajo banderas democráticas.

Movimientos de diversa envergadura encontramos en Alemania con Heinz Dietrich, quien publicó el primer libro sobre el Socialismo de Siglo XXI y llevó sus ideas a Venezuela y a otros países latinoamericanos.

En España donde hay regiones enteras con notable presencia de partidarios del socialismo de estas características, con teóricos como Iñaki Gil de Saint Vicent y hasta en los propios EE.UU., hay un fuerte movimiento cooperativista y un partido que promueve el establecimiento de una sociedad cooperativista.

En Cuba existe un movimiento significativo, de una amplia izquierda democrática, fuera y dentro del Partido Comunista que aboga por la democratización del modelo estado-céntrico, por el más amplio desarrollo del cooperativismo y el trabajo por cuenta propia.

Hasta se ha presentado al pueblo y a los trabajadores un programa general para un Socialismo Participativo y Democrático, por un grupo de socialistas democráticos que a pesar de todos los obstáculos y trabas de la burocracia, mantiene un abierto combate en todos los ámbitos posibles por la expansión de estas ideas.

La lista sería interminable de compañeros y movimientos que, en todo el orbe, están luchando por un Socialismo Democrático, en sentido marxista, diferente aunque no enemigo de la Socialdemocracia, con la cual algunos pretenden identificarnos erróneamente.

Nosotros nos proponemos la superación de la explotación asalariada del trabajo y la plena liberación del ser humano por vías democráticas, no violentas, como corresponde a los fines democráticos, pacifistas y humanistas de la nueva sociedad.

No tenemos ni pretendemos un programa común, o una línea general establecida por ningún centro al estilo de la vieja internacional comunista. Se trata de un conjunto de personas y movimientos que comparten ideas esenciales sobre el socialismo que deberá irse desarrollando, pacífica y democráticamente, en este nuevo siglo.

De manera que quienes promueven la orfandad del Socialismo del siglo XXI están totalmente despistados y no tienen la menor idea de la importancia general y el significado de este movimiento diverso y a la vez unido por lazos intangibles.

Nada de orfandad. Aunque sin mucho ruido, el S-21 continúa su avance paulatino por todo el planeta, y siempre, con más fuerza.

CUBA Y VENEZUELA: “HERMANDAD PRAGMÁTICA”

Armando Chaguaceda

La relación de Cuba con el proceso bolivariano puede ser leída desde varios registros, que trascienden la retórica de los discursos oficiales –profusos en calificativos como hermandad, solidaridad e internacionalismo–, así como los de ciertos

sectores de la oposición –que desconocen cualquier aporte positivo del país caribeño al proceso en curso en Venezuela– para adquirir ribetes pragmáticos.

Vistos desde la Habana, los nexos económicos con Venezuela resultan, a corto plazo, insustituibles para la isla. Caracas garantiza la matriz energética que mueve la economía cubana, aporta créditos para inversión –como los dirigidos a varias refinerías, puertos y aeropuertos– y adquiere servicios de más 40 mil profesionales cubanos de la salud, la educación y el deporte, pagados muy por encima del valor salarial de estas profesiones en el mercado laboral venezolano.

Como plantea en recientes trabajos el reconocido especialista Carmelo Mesa Lago, desde 2005 el comercio exterior cubano con Venezuela ha crecido de manera exponencial, alcanzando un 42% del total de la isla caribeña. Así, el valor de intercambio bilateral rozó, en 2010, los 13 mil millones de dólares; monto prácticamente idéntico al alcanzado con la URSS en 1989, aunque con el atenuante de que entonces el comercio cubano, con la extinta nación euroasiática y sus aliados del este europeo, acaparaba el 85 % del total nacional y ahora la isla posee un comercio –y fuentes de ingreso– algo más diversificados.

Desde la vivencia y percepción del ciudadano de a pie, el nexo con Venezuela se identifica con la posibilidad de evadir (petróleo mediante) el retorno de los aborrecidos apagones, que afectaron la isla en lo más duro de la crisis de los años 90 denominada Período Especial.

Desde esa misma perspectiva, la inserción de cualquier trabajador cubano (de la salud, del deporte, de la educación, etcétera) en las llamadas Misiones Sociales en tierras venezolanas, supone un beneficio material para él y sus familias por la vía de bienes que puede adquirir en el vecino país, bien sean productos ausentes en el mercado nacional (como hasta hace poco ocurría con las computadoras) o inaccesibles por lo elevado de sus precios y por la baja capacidad de compra del salario en moneda nacional. Ello no significa que la labor de los médicos y enfermeras cubanos no conlleve dosis loables de entrega y sacrificio, todo lo cual es reconocido por la población pobre atendida en las Misiones Barrio Adentro. Los cientos de miles de personas atendidas, curadas y dignificadas siempre serán algo invaluable, al margen de la opinión que se tenga sobre costos y errores de gestión de cualquier programa o política pública.

Otro impacto relevante resulta visible en el debate público isleño. Para el sector de la intelectualidad cubana que sostiene posturas críticas dentro del legado de la Revolución Cubana, el advenimiento del proceso bolivariano ofreció dos oportunidades clave. En primer lugar, la opción de verificar la existencia y actualización de un proyecto de izquierda, justo después de la estrepitosa crisis del socialismo estatista en la última década del siglo XX.

Además, abrió la posibilidad de presentar críticas “leales” al régimen cubano, provenientes de una cosmovisión “progresista”, que no fueran fácilmente identificadas –y descalificables– como “ataques del Imperialismo”, con las consecuencias personales que ello supondría.

Partiendo de ambos presupuestos, un sector de la academia cubana (fundamentalmente jóvenes juristas y politólogos) revisó la constitución y leyes innovadoras de Venezuela, así como sus mecanismos de democracia participativa para hacer, desde ellos, inferencias y propuestas para el contexto cubano. Tal estrategia –que posteriormente fue replicada con las innovaciones democráticas adelantadas en los procesos en curso en Bolivia y Ecuador– contó con el concurso de un grupo de especialistas españoles y latinoamericanos identificados con dichas experiencias. Y se vio facilitado por la creación de un conjunto de mecanismos oficiales de intercambio y estímulo a la investigación (casas y fondos del ALBA, viajes cruzados de intelectuales y funcionarios de esos países) hasta alcanzar difusión en varios foros y publicaciones de la isla, portadores de propuestas más o menos consistentes.

Un rasgo recurrente de estos trabajos es, sin embargo, el sesgo normativo y ahistórico de las interpretaciones: son miradas que ponderan los avances legales sin contrastarlos con sus realizaciones prácticas; donde se toman por ciertas las alusiones a la democracia participativa sin cruzar la mirada con las recurrencias autoritarias del régimen chavista. En esos trabajos se percibe el proceso como un bloque, donde los tiempos (fases) y actores (institucionales y sociales), así como las culturas y estrategias políticas, brillan por su ausencia o se perciben desde la pupila oficial o de sus intérpretes y hagiógrafos extranjeros.

Además, las experiencias de vida y funcionamiento de un régimen socialista de Estado como el cubano, tan necesarias para la “pedagogía política” de los jóvenes procesos latinoamericanos, suelen ser pasto de la autocensura o edulcoramiento (al menos público) de algunos de estos intelectuales socialistas cubanos en su intercambio con homólogos venezolanos y de la región.

A la postre, la esperanza de que la joven Revolución Bolivariana oxigenara a su envejecida contraparte isleña no se correspondió con los hechos. En realidad sucedió en buena medida lo contrario: vetustos estilos, consignas y *modus operandi*, identificables con el régimen cubano, fueron implantados en las instancias y mentalidades del poder venezolano, sea por la directa labor de formación y adoctrinamiento o por mimetismo. Algunos casos emblemáticos fueron la organización del bloque juvenil del chavismo –el llamado Frente Francisco de Miranda–, la adopción en organizaciones populares, instituciones del Estado y en las Fuerzas Armadas, de consignas como Patria, Socialismo o Muerte y las constantes referencias al Comandante Presidente. Como en una canasta, la manzana pasada de tiempo corrompió al fruto joven, justo cuando este comenzaba a madurar.

Un último –y trascendental– tópico para analizar el vínculo de Cuba con el caso venezolano es el de la relación estratégica construida entre ambos gobiernos nacionales. En ese sentido, se ha destacado hasta el cansancio, la importancia del antes mencionado aporte económico, energético y financiero de Caracas a la vulnerable economía

isleña, así como la contribución de especialistas y tecnologías cubanas en aéreas sensibles que han servido para apuntalar el apoyo político del presidente Chávez.

Sin embargo, algo que resulta verdaderamente estratégico –y por lo cual el gobierno venezolano no ha escatimado gastos para sostener una relación comercial desfavorable– es el papel que la asesoría política cubana ha dado al gobierno venezolano en áreas clave como inteligencia, control de comunicaciones y bases de datos nacionales, construcción de instituciones y mecanismos de propaganda. Con un nutrido personal (cuya presencia resulta crucial y visible en aeropuertos, ministerios y dependencias militares) el chavismo ha podido obtener una suerte de “proyecto llave en mano” de control y cambio político, que apunta a la hegemonía. Esto le da una ventaja decisiva sobre sus adversarios –ventaja que se suma a la colonización de poderes del Estado y la subordinación de sociedad civil popular– de forma tal que puede prever las jugadas de aquellos y alterar las iniciativas de sus contrincantes sin romper en toda la línea las reglas formales de la democracia.

Las consecuencias de esta “hermandad” son varias y, en regla, nocivas para la democracia y soberanía nacionales venezolanas, al modificar subrepticamente un juego político que se encuentra perfectamente regulado por una constitución claramente progresista, originalmente aprobada por el oficialismo; un oficialismo que posee, sin necesidad de incurrir en violaciones a los derechos e instituciones establecidos, suficiente base social y recursos como para contender con amplia ventaja en procesos electorales.

En este punto resulta importante recordar dos elementos: Primero, que Chávez triunfó en 1998 sin asesores cubanos, maquinarias partidistas ni control del Estado y fue regresado en abril de 2002 por la mayoritaria voluntad popular al puesto que le fue escamoteado por la derecha golpista. Y segundo, que resulta éticamente reprobable que un gobierno como el de Cuba, que ha sido justificadamente celoso de su soberanía nacional frente a adversarios y aliados establezca –aún si fuese por solicitud del gobierno vecino– una suerte de tutela del proceso venezolano y su desarrollo político institucional.

Existe una consecuencia adicional, poco explorada por los analistas, que tiene que ver con el impacto que la estrecha relación entre los órganos estatales cubanos y venezolanos tendrá para el rediseño de la institucionalidad y modelo político isleños y, en particular, para el futuro de la democracia en Cuba. Si por más de diez años, los funcionarios y agentes cubanos han podido vivir inmersos en las condiciones de una democracia y sociedad civil vibrantes, “conociendo” –aunque quizá no “comprendiendo”– sus rasgos y debilidades y ensayando formas legales, paralegales e ilegales de influir sobre el orden constitucional y la soberanía popular, ¿no serán estas capacidades puestas en juego ante un eventual escenario de transición en la isla? Un régimen que abre –ciertamente, en una forma positiva y agradable por la población– crecientes espacios para la iniciativa económica y libertades personales, y que hoy tolera ciertos espacios de debate y libre expresión de las ideas –sin por ello perder su tutela monopólica sobre instrumentos de propaganda, comunicación y control masivos– no podría utilizar estos know how en los terrenos electorales, mediáticos y legales frente a una oposición y ciudadanía demasiado débil, fragmentada y carente de experiencia conspirativa?

Tanto la experiencia de esquemas de hegemonía autoritaria –del viejo PRI mexicano– o posttotalitaria –en regímenes como el de Putin en Rusia–, donde el poder del estado-partido, combinado con alianzas con sectores militares, empresariales y sociales extensos, han hecho posible la estabilidad y legitimación “democráticas” de esos proyectos oficiales, permiten sustentar cualquier alarma en esa dirección. A todos estos elementos habrá que tomar con el debido cuidado, cuando al cabo de los años se haga justo balance de los bemoles de esta “hermandad pragmática”.

ACERCA DE UN “BALANCEADO” ANÁLISIS SOBRE CHÁVEZ

Erasmus Calzadilla

HAVANA TIMES – A propósito de la muerte de Chávez estuve leyendo algunos artículos publicados en Internet. La mayoría no pasa de ser aburridas caricaturas, como el que publicó Prensa Latina bajo la rúbrica de Mario Esquivel. Por suerte hay otros mejor balanceados, como el de Boaventura Sousa Dos Santos, titulado: “Chávez el legado y los desafíos”.

En este post me propongo pensar en voz alta sobre algunos puntos en los que discrepo con dicho artículo.

Comienza Boaventura con un retórico encabezamiento que permite vislumbrar de qué pata cojeará el resto del texto. Dice el profesor: “¿Alguien imagina a las clases populares de tantos otros países derramando ante la muerte de un líder político democrático las lágrimas amargas con que los venezolanos inundan las pantallas de televisión del mundo?”

Aun asumiendo que las abundantes lágrimas derramadas por las “clases populares” sean ciertas ¿qué prueban ellas aparte del amor o el fanatismo por el occiso? ¿Cuánto degenerado no ha sido llorado por “las clases populares”?

Pero pasemos a un punto más sustancioso. En otro párrafo afirma el analista: “Las clases populares, habituadas a ser golpeadas por un poder lejano y represor, viven momentos en los que la distancia entre representantes y representados casi se desvanece”.

Aquí casi me sublevo ¿Será un chiste que no logro comprender? Una cosa es la identificación afectiva y la redistribución de riquezas de manera un poco menos injusta, y otra muy distinta el acercamiento entre los de arriba y los de abajo.

Al contrario, un líder carismático y autoritario (cualidades que suelen venir juntas) suele socavar las instituciones democráticas cuya función es servir de polea de transmisión (y acercamiento) entre los gobernados y sus dirigentes, y

por tanto contribuye a profundizar la brecha interclasista. Que se le escape semejante “detalle” a un trabajador manual sobrexplotado es comprensible, ¿pero a un consagrado pensador de izquierda...?

Más adelante el catedrático recalca, como aspecto positivo, el muy cacareado antiimperialismo del líder de la Revolución Bolivariana. Los imperios se alimentan de combustible, y que el yanqui en particular se nutre, en buena medida de petróleo venezolano. ¿Por qué el furibundo antimperialista y difunto comandante no cortó por lo sano, como su retórica exigía, los suministros de oro negro a la maquinaria de guerra norteamericana?

Luego, aunque no por último, Boaventura plantea que Chávez “desarticuló el capitalismo que existía, pero no lo sustituyó”.

Capitalismo habrá mientras los seres humanos vendan su fuerza de trabajo a los dueños de los medios de producción. ¿Ha cambiado sustancialmente algo de eso en Venezuela? Creo que el prestigioso intelectual de izquierda va a confundir a más de uno con tan ambiguas afirmaciones.

CUBA ELEVA PRECIOS PARA EL MERCADO MAYORISTA

Emilio Morales*

Sin mucho ruido y en medio de la marea informativa que ha generado el fallecimiento del presidente venezolano Hugo Chávez, el gobierno cubano anunció días atrás la creación de una compañía para encargarse de la red de ventas mayoristas al sector privado, y paralelamente, dispuso un alza en numerosos productos que van a comercializarse en esa red.

El establecimiento de la Empresa Comercializadora Mayorista de Productos Alimenticios, Industriales y Otros Bienes de Consumo fue instrumentado por vía de la Resolución 52/2013 del Ministerio de Comercio Interior y recibió cierta difusión en los medios estatales y agencias internacionales de prensa, a comienzos de este mes.

Sin embargo, una veintena de resoluciones del Ministerio de la Industria Alimenticia, que complementan el surgimiento de la nueva empresa comercializadora, han pasado inadvertidas en estos días. Los nuevos precios de productos para la venta mayorista marcan incrementos entre el 40 y el 65 por ciento, e incluyen la salsa y el jugo de tomate, las latas de ketchup, conservas vegetales, y los envases con puré de mango, fruta bomba guayaba y otras frutas.

De manera que una medida necesaria para que el sector privado cubano pueda desarrollarse de manera dinámica, viene aparejada por una nada estimulante subida de precios de los productos que los cuentapropistas se verán obligados a adquirir.

Reformas sin precedentes

No obstante, el anuncio de la Empresa Comercializadora Mayorista de Productos Alimenticios, Industriales y Otros Bienes de Consumo -con sede en Isla de la Juventud- confirma que las reformas emprendidas por el gobierno de Raúl Castro en su último quinquenio al mando se enrumban a una profundización sin precedentes en los 54 años de gobierno comunista en la isla.

En declaraciones difundidas por la televisión cubana, el vicepresidente primero Miguel Díaz Canel dejó entrever la magnitud de las transformaciones que se avecinan: “Hemos avanzado en lo que era más fácil, en las soluciones que requerían menos profundidad de decisión y de realización y ahora nos van quedando aspectos más importantes, más decisivos para el desarrollo futuro del país, y también más complejos de solución”.

La nueva empresa para las ventas mayoristas surge en un momento que el sector privado cubano sobrepasa los 650,000 trabajadores por cuenta propia, incluyendo a los campesinos. La medida tiene el objetivo de satisfacer las necesidades de adquisición de insumos que estos negocios privados requieren y, al mismo tiempo, evitar el desarrollo y la proliferación del mercado negro.

La normativa establece la comercialización de productos ociosos y de lento movimiento, equipos de cómputo y mobiliarios, así como de servicios de almacenamiento de mercancías, alquiler de almacenes, cámaras de frío y servicios de transporte. Las ventas se harán tanto en moneda nacional como en pesos convertibles (CUC).

Sin duda, una medida que ayudará al ordenamiento del sector empresarial privado cubano.

Estímulo para nuevos empresarios

La iniciativa ayudará al crecimiento del sector privado al fomentar condiciones más favorables para su desarrollo y expansión. También es una forma de estimular a que nuevos empresarios se sumen al trabajo por cuenta propia.

De esta manera, el gobierno da un paso importante en su meta de ir reduciendo poco a poco las plantillas estatales -actualmente hay un excedente de dos millones de trabajadores en el sector estatal- y estimular las fuerzas productivas para adentrarlas en la dinámica de mercado que la economía necesita.

Sin embargo, se hace necesario que el gobierno abra el mercado a los profesionales. Sin la liberalización de esa fuerza de liderazgo no será posible alcanzar el desarrollo y la dinámica que el país necesita.

Miles de ingenieros, arquitectos y profesionales de otros perfiles se encuentran en un limbo laboral. La mayoría está atrapada en el improductivo tejido empresarial estatal, viendo pasar los años pasar sin haber tenido la oportunidad de probarse como empresarios independientes.

Ojalá que los “cambios complejos” de que habla Díaz Canel vayan más allá de crear una empresa comercializadora de suministros para el cuentapropismo y permita que los profesionales cubanos puedan ver la luz al final de túnel.

(*) Economista cubano. Ex jefe de planeación estratégica de mercadotecnia en la corporación CIMEX y autor de los libros *Cuba: ¿tránsito silencioso al capitalismo?* y *Marketing without Advertising, Brand Preference and Consumer Choice in Cuba*. Es presidente de Havana Consulting Group, en Miami.

CÓMO RECONOCER A UN BUEN LÍDER (I)

Verónica Vega

HAVANA TIMES — Siempre que oigo a alguien quejarse de lo mal que está Cuba, si es de los que luchó convencido por lo que tenemos hoy, (o por las promesas que se llevó el viento), noto que en el momento de mayor conmoción política pasó por alto muchos detalles útiles.

Actitudes de los líderes, palabras significativas, reacciones que se inducían o castigaban. Sin embargo, al menos, los que conozco, se autoexoneran de toda responsabilidad aduciendo, por ejemplo, que ellos sí no participaron en las diversas cacerías de brujas.

Y me pregunto ¿fue suficiente?

Son muchos los que aún se resisten a olvidar el momento en que esta isla, como David, contra Goliat, se erigió como paradigma del triunfo del sometido sobre el tirano, demostrando que la justicia existe y un país pequeño puede conquistar el derecho a su soberanía.

El sueño (entonces realidad) contagió a multitudes. Aunque no fui testigo directo ni actor, he visto imágenes de esos gloriosos momentos.

No sólo gentíos ebrios de optimismo, no sólo uniformes, melenas y barbas. No sólo una paloma descender del cielo, la emoción suspendida, las sonrisas, las lágrimas. También hay una escena de masas que claman: “¡Paredón, paredón...! Otra escena de un hombre tambaleándose por el impacto de un tiro, la explosión de sangre en la pared, la grotesca caída en la fosa ya lista.

La mayoría de los líderes son sólo hábiles manipuladores de sueños, y es la complicidad popular lo que les concede el poder de acción. Desde el pedestal donde los colocamos, viendo el mundo como un inmenso tablero de ajedrez y a la humanidad como piezas minúsculas, administran en convenientes dosis nuestra esperanza y nuestra decepción.

Entonces, la sensación de “gloria” se diluye y una voz interior me susurra que el saldo de esa efervescencia no podía ser simplemente la paz, la unidad, la prosperidad de un pueblo.

Entre los que editan (o justifican) esa parte de la historia, están los que eran demasiado pobres para no venerar la mano que los sacó de la miseria absoluta, o los justos que vieron esbozarse el paraíso de equidad terrenal, y esperan, esperan... ver completado el diseño. O los que, sin haber sido actores directos se declaran seguidores incondicionales – desde las entrañas del capitalismo.

Ninguno de ellos quiere notar un hilo bien visible: las cacerías que siguieron a las de los cómplices (o sospechosos) del gobierno de Batista.

Pues pronto hicieron falta más “depuraciones”, como los UMAP, o parametración, o mítines contra la “escoria”, que podía estar constituida por marielitos o Diez intelectuales, o por los que defendían un “Criterio Alternativo”... O por periodistas y bibliotecarios independientes, firmantes del Proyecto Varela, o mujeres vestidas de blanco. O por bloggers que se lanzan a la inmensidad virtual.

Siguiendo ese rastro la conclusión es simple: la satanización puede tomar cualquier rostro aunque sean diferentes los métodos de purga.

Recuerdo algo que me dijo un amigo: “nadie que no sea ejemplo de lo que dice, hará que yo lo siga”.

Una observación fría a la evolución de los grandes líderes es muy reveladora. Para empezar, son escasísimos los que guiaron a todo un pueblo y no llegaron a ser reyes, ministros, presidentes. Renunciar al poder es un fenómeno muy raro. O ceder éste si ya se alcanzó, aunque no estén articulados los mecanismos que restringen (legítimamente) el tiempo de mandato.

Lo más común es que los líderes, surfeando sobre la frágil tabla del poder, se muestren como son: ególatras, veleidosos o hasta desatinados...

Pero las naciones, exactamente como los individuos y las frutas, no maduran con golpes ni con productos químicos. Los golpes, para que sean efectivos, deben involucrar una sustancia tan sutil como el discernimiento.

Y el proceso puede llevar siglos. Distráidos en la lucha diaria, la expectación, el exilio, el in-xilio, portando frenéticas banderas de una u otra ideología, no vemos que son sombras y luces formando seductores y fugaces espejismos. El ocaso de nuestra vida puede sorprendernos en ese estado que describe una canción del grupo uruguayo “Cuarteto de Nos”:

Ya fui ético y fui errático
ya fui escéptico y fui fanático,
ya fui abúlico y fui metódico,
ya fui púdico y fui caótico. (...)

Ya me cambié el pelo de color,
ya estuve en contra y estuve a favor,
lo que me daba placer ahora me da dolor,
ya estuve al otro lado del mostrador...

Lo triste es que los gobiernos cuentan con todo esto: el egoísmo humano y la contraposición de intereses, el gradual desgaste físico y psíquico, los cambios de ambición en los ciclos de la vida, la amnesia histórica y el valioso sistema de reciclaje que constituyen las generaciones mismas.

Son muchos los que aún se resisten a olvidar el momento en que esta isla, como David, contra Goliat, se erigió como paradigma del triunfo del sometido sobre el tirano, demostrando que la justicia existe y un país pequeño puede conquistar el derecho a su soberanía.

La mayoría de los líderes son sólo hábiles manipuladores de sueños, y es la complicidad popular lo que les concede el poder de acción. Desde el pedestal donde los colocamos, viendo el mundo como un inmenso tablero de ajedrez y a la humanidad como piezas minúsculas, administran en convenientes dosis nuestra esperanza y nuestra decepción.

Pero la tragedia real, ¿y eterna?, es que cuando las multitudes por fin, deshipnotizadas a fuerza de amarguras (como pasa en el amor), admiten el engaño, puede haber ya otro candidato no más confiable colocado bajo el haz de luz y los aplausos.

Ahora, los líderes encarnan el nivel de conciencia que predomina en un grupo o nación. El error más común (y fatal) es dejarse seducir por personalidades arrasadoras y despóticas, por actos de crueldad, como performances de justicia. La sencillez y la compasión impresionan a muy pocos.

Así que mientras hoy, al menos en Latinoamérica, se reúnen grupos a venerar la memoria de un Pablo Escobar, probado narcotraficante y sanguinario, es un indicativo de cuán lejos estamos de cualquier posibilidad de democracia.

CAFÉ EN CUBA... CON SABOR A CAFÉ

Yusimi Rodríguez

HAVANA TIMES — Nunca he comprendido la adicción de las personas por el café. Me encanta el aroma, y con leche o crema, lo encuentro delicioso. Pero me resulta casi imposible tomarlo solo.

Por mucha azúcar que le añada, no hay forma de que deje de resultarme insoportablemente amargo. Eso pensaba hasta el último domingo, 24 de marzo. Ahora pienso que podría convertirme en una adicta al llamado néctar negro de los dioses blancos.

Algunos colegas de HT estábamos citados con dos profesores norteamericanos y sus alumnos estudiantes de periodismo, en el restaurante El Aljibe, a las 8:00 p.m.

Los estudiantes querían reunirse colaboradores de HT para conocer sobre nuestro trabajo en el sitio y nuestras diversas visiones de la realidad del país.

Ninguno de los cuatro colaboradores que asistimos al encuentro (Verónica Vega, Yasser Castellano, Francisco Castro... y yo) habíamos comido allí antes. Ni volveremos a hacerlo, probablemente.

En realidad, no conocíamos el lugar. ¿Crearán que tuve que preguntar por correo electrónico a uno de los profesores norteamericanos, la dirección de un restaurante en mi propio país, en mi propia ciudad?

A pesar de las dificultades del transporte, los cuatro nos las arreglamos para acudir a tiempo. En realidad, demasiado a tiempo. Llegamos media hora antes. Cuando debemos encontrarnos con alguien del extranjero, los cubanos hacemos nuestro mayor esfuerzo (mayor que el usual) para llegar temprano.

Entre nosotros, los extranjeros tienen fama de ser puntuales (especialmente los alemanes), o quizás es sencillo en sus países ser puntual. Aquí es una odisea. Por eso, si estás citado con un compatriota y te retrasas, sabes que te esperará.

A veces, el motivo del retraso no tiene nada que ver con el transporte. Pero esa es nuestra excusa. Y nos creen. El problema del transporte es el plan nuestro de cada día.

Los americanos llegaron media hora después de la hora fijada, cuando yo estaba por proponer que nos marcháramos, y había empezado a hacer algo que se me ha vuelto costumbre tras ciertos acontecimientos recientes en mi vida: hablar mal de los norteamericanos.

Llegaron temerosos de que nos hubiéramos marchado. Nos ofrecieron disculpas. El avión se había retrasado. Apenas tuvieron tiempo de soltar el equipaje en el hotel antes de salir a reunirse con nosotros.

En circunstancias como estas, sentada en la mesa de un restaurante caro, una corre el riesgo de olvidar quién es: una cubana muerta de hambre que en condiciones normales no pensaría ni en asomarse a un restaurante como este. Pero enseguida aparece un alma noble que nos refresca la memoria. ¿Quién? Un compatriota.

El guía cubano que acompañaba a los norteamericanos explicaba que se iba a repartir una bebida de bienvenida, y que además podrían solicitar otra, que también estaba incluida en la oferta. Cometí el error de preguntar si la bebida contenía alcohol, y mi compatriota me aclaró que la bebida de bienvenida era para el grupo (del cuál, ni yo ni mis amigos éramos parte).

¿Cómo se me ocurre? Aquello era una bebida de bienvenida y yo no he llegado de (ni he ido a) ningún sitio fuera de este país.

Al final, aunque los camareros nos ofrecieron las bebidas también, no la quise.

Fuera de ese insignificante incidente (y de que más tarde, Verónica percibió que el chofer del ómnibus que trasladaba a los norteamericanos, también un compatriota, no devolvió el saludo ni respondió cuando le dimos las gracias al bajarnos en el Vedado), la noche fue muy agradable.

Nuestros anfitriones eran jóvenes amables, inteligentes, con sentido del humor; ávidos de conocer sobre Cuba: la sociedad, el deporte, la cultura, la moda..., las malas palabras.

La comida también nos gustó mucho. La especialidad del lugar es el pollo, pero Verónica, Yasser y yo somos vegetarianos. A ella le hicieron un arroz con vegetales muy rico; él y yo comimos unos frijoles negros maravillosos.

Estaba pensando que valdría la pena regresar a aquel sitio, solo por esos frijoles cuando trajeron el café y decidí probar un sorbo de la taza de Yasser: un café expreso fuerte, espumoso, muy aromático, con un ligero deje amargo al final. Divino.

Lo que distribuyen en las bodegas por el precio de cinco pesos, a razón de un paquete mensual por consumidor, que por supuesto no alcanza hasta el final del mes, y por tanto la gente se ve obligada a pagar diez o quince pesos por paquete en la bolsa negra, no tiene nada que ver con lo que tomé el domingo en El Aljibe. Es una cosa amarga que casi te araña la garganta. El chicharo, me explicaba Verónica al día siguiente.

Lo mejor es que generaciones de cubanos se han acostumbrado tanto a ese chicharo en el café, que cuando la bebida no lo contiene, lo extrañan.

Podría parecer que voy a usar el café como pretexto para criticar al gobierno; que los colaboradores de HT no hacemos otra cosa, y todo el tiempo buscamos de qué agarrarnos para atacar.

Pero no, hay cuestiones mucho más serias, más importantes que reclamarle a este gobierno, para pensar en algo tan insignificante como un café que sepa a café.

Sucede que cuando te percatas de que no has tomado ni café de calidad en toda tu vida; de que el sueldo no te permite comprarlo y mucho menos pensar en invitar a tu familia a un restaurante como El Aljibe, una vez al año, te preguntas a qué puedes aspirar en tu propio país.

Siempre recuerdo aquella pregunta de Eliécer Ávila a Ricardo Alarcón en el 2008: “¿Hasta cuándo es el sacrificio?”. Ahora me pregunto: ¿Para qué? ¿Para qué trabajaron mis padres? ¿Para qué trabajo yo?

Algunos pensarán que somos afortunados los cubanos: nos damos el lujo de quejarnos por el café, cuando en el mundo hay quienes deben conformarse con una comida diaria, si tienen suerte.

Tendrían toda la razón, si la élite política en el poder no se hubiese vanagloriado durante años con comparaciones que nos ponían al nivel del primer mundo. Si esa misma élite que exigió sacrificio y austeridad en los noventa, no disfrutara los privilegios de los que estamos tan lejos. No sé si existe verdadera equidad en alguna sociedad de este planeta, pero a nosotros nos la prometieron. Esa era la sociedad que nuestros padres creían estar construyendo.

Puedo entender que para alcanzar una sociedad así, merecía la pena renunciar a la libertad de prensa, de expresión, de asociación, someterse a la dirección de un partido único en nombre de la unidad. Pero ahora que ese futuro luminoso se desvaneció en el horizonte, ¿cuál es el objetivo?

¿Necesitaba un sorbo de café de buena calidad para pensar en estas cosas? No. A fin de cuentas, hay gente que adora el café de la bodega. Y gente que no toma café. Es cuestión de gustos. Pero sucede que la rutina nos hace olvidar a veces que somos ciudadanos de segunda clase en nuestro propio país; que nuestras aspiraciones se reducen cada vez más al pan diario. Y nos acostumbramos.

Algo me alivia: no me volveré a adicta al café como temía el domingo, por la simple razón de que pasará mucho tiempo antes de que pueda volver a darme el lujo de tomar un café con sabor a café.

JEFE DE ADUANA CUBANA RATIFICA DECOMISO

Isbel Díaz Torres

El Jefe de Aduana Postal y Envío, Raúl Gómez Badía, acaba de declarar SIN LUGAR el recurso de apelación interpuesto recientemente por mí, con el fin de recuperar un paquete de periódicos de anarquistas venezolanos.

Tal como prometí a los lectores de *Havana Times*, les amplió el resultado de mis gestiones ante las autoridades cubanas.

A través de la Resolución N°92-2013, esa instancia declaró en su quinto POR CUANTO que “la sanción estuvo correctamente aplicada por la autoridad actuante, al ser detectada literatura en contra del proceso revolucionario en Venezuela y su líder”.

No sé si a ustedes les pasa lo mismo que a mí, pero veo una gran incongruencia en todo esto. Me parece recordar que lo que se señalaba en la orden de decomiso inicial era que los materiales atentaban CONTRA LOS INTERESES GENERALES DE LA NACIÓN.

¿Será que la Aduana cubana vela por los intereses generales de la nación venezolana, en vez de por los nuestros? ¿O será que vivo en Venezuela, y he estado engañado toda mi vida? Al menos algo ha quedado claro: en pleno siglo XXI la ideología monolítica instaurada en nuestra patria todavía decide cuál literatura debemos leer los cubanos, y cuál no.

Es muy importante recalcar esto, aunque suene a verdad de Perogrullo, porque buena parte de la intelectualidad en la isla vive enajenada, pensando que hemos dejado atrás el quinquenio gris, las persecuciones al pensamiento diverso, la censura; solo porque determinados ambientes académicos, determinadas élites artísticas, cerradas a la sociedad en toda su amplitud, se permiten el lujo de transgredir algunos cercos.

También es interesante (y escandaloso) verificar cómo una institución como la Aduana cubana se abroga el derecho a determinar qué procesos internacionales son revolucionarios, y cuáles no. Ya sabemos que el término es muy dado a lecturas disímiles. Tal proceder desconoce entonces el derecho a que cada individuo decida por sí mismo, si en este caso la revolución la está desarrollando el gobierno venezolano (y sus líderes), o por el contrario, son los militantes del Libertario los auténticos revolucionarios.

Por otra parte, la falacia de las “garantías” que provee el Estado queda nuevamente descubierta. La arbitrariedad es evidente, así como el irrespeto a los más elementales derechos. De nada vale acudir a las “instancias pertinentes”, que se burlan de los ciudadanos. En este caso, el oficial Gómez Badía ni siquiera se tomó el trabajo de leer los periódicos en

cuestión, pues repitió el mismo error de su subordinado, al referirse en su tercer POR CUANTO al periódico como “El Literario”, en vez de “El Libertario”. Ante tal irrespeto a sí mismos ¿cabrá esperar algo para nosotros?

Pues lo averiguaremos, ya que el segundo RESUELVO nos informa que “contra la Resolución que recaiga el expediente de apelación no cabe recurso alguno en la vía administrativa, quedando expedita la vía judicial”.

Si a la “vía judicial” nos mandan, allá iremos expeditamente pues; aunque yo en su caso hubiera entregado los periódicos. Al fin y al cabo, lo único que logran es hundirse más y más, y al parecer ellos ni siquiera entienden lo que está escrito allí.

Mientras tanto, ya el periódico de la CNT en España (que nos ha llegado en carne y hueso y papel, y tenemos ahora en nuestras manos) ha publicado nuestra denuncia. Llegue nuestro agradecimiento por la solidaridad a los hermanos de Europa.

INTERNET/CUBA: “Y ASÍ PASAN LOS DÍAS...”

Fernando Ravsberg*

...las semanas, los meses y los años sin que Cuba alcance la prometida informatización de la sociedad. Atrás queda el debate sobre internet social o particular, la mayoría de los internautas ya aceptan cualquier opción con tal de que haya acceso.

Yo continúo intentando que algún directivo del Ministerio de las Comunicaciones me responda sobre la situación de internet en Cuba. Es verdad que sus acólitos siempre me advierten que no me acerque pero mi optimismo me llevó otra vez a insistir.

Logré interceptar a uno de los viceministros en la inauguración de la XV Feria de Informática. Me decidí porque es un hombre bastante joven y un colega cubano me aseguró que “este le sabe al tema”, aclarando así que no se trata de un simple burócrata.

He de reconocer que tiene formas más corteses y amables que otros directivos que he conocido en el pasado pero al final la respuesta sigue siendo en esencia la misma: no voy a hacer declaraciones, este no es el lugar, en otra ocasión, etc, etc, etc.

Fue una verdadera lástima que se negase a hablar porque quería preguntarle sobre un tema que preocupa a la gran mayoría de los internautas cubanos: las dificultades para conectarse a la red y la lentitud extrema para navegar, mayor incluso que años atrás.

La compañía telefónica Etecsa advertía en su último comunicado que la existencia del nuevo cable submarino “no significará que automáticamente se multipliquen las posibilidades de acceso”, lo que nunca dijo es que estas posibilidades se reducirían de la manera que lo han hecho.

Mi intención al acercarme al viceministro era confirmar o descartar algunos de los rumores que circulan por la isla, especulaciones sobre las razones por las cuales cada día aumentan más las dificultades para lograr una mínima conexión a internet.

Cuando hablo de lentitud extrema en la navegación, me refiero a que bajar un video es totalmente imposible, abrir fotos se puede tardar entre diez y 15 minutos y para revisar unas 20 páginas informativas se necesitan alrededor de tres horas.

Como siempre están quienes achacan todas las dificultades al bloqueo de Estados Unidos, mientras los opositores nos aseguran que es un complot del gobierno para monopolizar la información. Sin embargo, hay un tercer grupo que reconoce una crisis técnica.

Los dos primeros discursos no necesitan mayor explicación, los venimos escuchando desde siempre y se centran en que todo está bien o todo está mal. Como contrapartida la mayor parte de los especialistas que consulté consideran que se trata de dificultades tecnológicas.

Una de las fuentes me explicó que esta vez no tiene que ver con el cable de Venezuela, que al parecer no funciona pero tampoco molesta. Ahora habría también un problema con las redes y sistemas internos de la isla, que habrían comenzado a fallar.

Según la “versión tecnológica”, los equipos cubanos están tan obsoletos que ni siquiera hay repuestos para ellos. Así se ha ido reduciendo su capacidad y reagrupando a los usuarios en lo que queda funcionando, lo cual explicaría la creciente lentitud.

Empiezo a entender el significado del comunicado de Etecsa cuando expresaba que harán falta más “inversiones en la infraestructura interna de telecomunicaciones”.

Fueron cuatro párrafos en los que no se miente pero en los que hay hacer magia para enterarse de la verdad.

Fue una verdadera lástima que se negase a hablar porque quería preguntarle sobre un tema que preocupa a la gran mayoría de los internautas cubanos: las dificultades para conectarse a la red y la lentitud extrema para navegar, mayor incluso que años atrás.

Algunos especialistas coinciden en que las roturas continúan agravándose y aseguran que la única solución pasa por la total modernización de la infraestructura interna, lo cual implicará una enorme inversión de dinero y de tiempo, además de molestias para los usuarios.

Lo cierto es que a pesar de las inversiones del Estado en ese sector, cada día que pasa existe una peor conectividad. La lentitud es un hecho pero las causas que la provocan son imposibles de confirmar con las autoridades del Ministerio de las Comunicaciones.

Todo lo que tiene que ver con internet se mantiene en el mayor de los secretos, el cable submarino continúa en fase de “pruebas”, se habla de nuevas inversiones sin dar detalles y sobre todo se insiste en que hay que tener paciencia, en espera de un “crecimiento paulatino”.

Como en aquella vieja canción, a lo mejor estamos perdiendo el tiempo pensando. Al fin y al cabo los internautas cubanos seguirán frente a la pantalla de sus computadoras desesperando mientras el Ministerio continúa contestando, quizás, quizás, quizás.

(* El autor es corresponsal en La Habana de la cadena BBC.

VIGENCIA DEL CAPITALISMO

Félix Guerra

La vigencia del capitalismo hasta hoy día, su casi eterna contemporaneidad en agonía, se debe o puede deberse, básicamente, a algunos acontecimientos y realidades del mundo en que hemos vivido durante el pasado siglo XX. Pasemos lista.

EN PRIMER LUGAR

Su gran capacidad de reinventarse. De rehacerse a partir de una y otras crisis. De su habilidad de asimilación, estimulada siempre por recompensas diversas y ganancias mercantiles. Discurso, oratoria, publicidad y propaganda, arte, además de ideología, se reprograman así casi de forma cíclica y constante para prometer y facilitar nuevas expectativas sociales. Su arsenal ha estado dotado de variadas exitosas maneras de alargar el estirón.

Su destreza y arte, con recursos de comunicación amplios, para utilizar tormentas de ideas al gran nivel social, que desataron en su momento desarrollos y consecuentes auges cíclicos de consumos, industria, agricultura, tecnología, ciencia, estética y finalmente de producción (no previstos en amplitud por teóricos de la economía ni clásicos del marxismo).

Su capacidad de refundarse económicamente, de acuerdo y con arreglo a las bases productivas en movimiento, tanto en aspectos sociales, culturales, científicas y tecnológicas, como en imaginерías y esperanzas.

Recursos, innovaciones, invenciones y descubrimiento de ciencia y tecnología fueron siempre y finalmente utilizados para alcanzar nuevas cotas de productividad y refundaciones. Aun cuando ello conllevó, por otra parte, ruinas ambientales, sobreexplotación del trabajador, mayor desempleo y desigualdades abismales de disfrutes entre ciudadanos y países, clases sociales y continentes.

La humanidad laboró hasta ahora, además, bajo el concepto ilusorio y manipulador de que las riquezas, facilidades, bondades y novedades que concurren a la vida cotidiana, mediante mercado, son sobre todo un producto básico y neto del capitalismo.

Habilidades y capacidades para esperanzar a los de abajo y dotar de riquezas superiores a los de arriba, hasta crear desigualdades inauditas y disfrutes muy polarizados.

Un instante inspirador del transcurso, fue la creación publicitada del consumismo, que ahora calificamos de irracional, inflado a la economía en la primera parte del siglo XX, para sacar a la sociedad de sus estancos económicos y crisis existenciales.

Así el capitalismo crea una sed continua y repetida de consumos. Crea furor y sensación de que el disfrute y la vida social estriban en consumir hoy más que ayer y mañana más que hoy.

Promete con eficacia e insistencia lo que no puede cumplir ninguna sociedad. Los recursos naturales, muchas veces no renovables y además finitos, convierte la quimera consumista en una pendiente que el planeta Tierra no lograría rebasar.

En medio de la guerra social, se crean elites económicas, categorías de privilegiados, ávidas y sumamente egoístas, que no ceden en la intención de acaparar siempre la mayor cantidad de riquezas posibles. NO existen límites éticos o jurídicos posibles, mediante concientización o prohibiciones y leyes de castigo, para refrenar esas deformaciones de apropiarse de las riquezas del planeta y de la humanidad creadas por las fuerzas productivas.

La guerra, política resuelta en el campo de batalla, con uso de municiones, armas de fuego de todos los calibres y alcances, mortíferas al para el medio y a la población mundial, ha sido un mecanismo de apoyo que ocupa cada vez un sitio más predominante en la panoplia capitalista de subsistencia y afianzamiento económico. Tanto, que hoy los monopolios y transnacionales de la guerra comporten un por ciento importante del Poder del capital a nivel mundial. Los mayores fabricantes y exportadores de armamento y tecnologías de la guerra, son los países, con excepciones provenientes de estatus heredado de guerras mundiales (Alemania y Japón, por ejemplo) que mayores cuotas de poder acumulan en el planeta.

A esas políticas están obligados otros países que no disfrutaban de los dividendos, pero forzados a defender sus territorios y recursos naturales.

Un sistema social que perduraría a base de la fabricación de armamentos y tecnologías bélicas cada vez más sofisticados, está llamado a plagar a la humanidad de enormes sufrimientos y desgastes. Que significaría algún día incluso la ruina del planeta y la extinción de la especie humana.

Cada plato de comida real en las mesas de los comensales, cuesta lo que cuesta, además del precio en el mercado de las balas y cañones del soporte. Una espiral endemoniada y destructiva ya puesta en marcha. Así caminamos por el siglo XX y así abrimos las puertas del siglo XXI.

Este índice de fuerza capitalista es al mismo tiempo una demostración colosal de debilidad. Debilidad intrínseca de mecanismos de excepción, exterminadores, la fuerza más bruta, cuando otros antes eficientes y altamente productivos comienzan a mostrar notables desgastes. Evidencia además de las enormes desigualdades e injusticias sociales que prevalecen.

EN SEGUNDO LUGAR

Desde principios del siglo XX, y de forma muy particular, las insuficiencias teóricas y las incompetencias adquiridas del (llamado) socialismo (también socialismo real) para recrear lo que debía ser una nueva democracia. Democracia al fin, esencial y abarcadora, no clasista, no dictatorial ni caudillista, genuina, más allá de cualquier cota anterior de sociedades dominadas por algunas clases sociales.

Democracia y libertades que implicarían la participación de todo el conglomerado humano. Al tiempo que generaría, además un amplio espíritu solidario en ascenso, mayores producciones, mayor productividad y trabajo creativo social, tanto científico como cultural y artístico. Y liberar así a la criatura individual, al ciudadano, al grupo y la familia, de algunas visibles e invisibles y muy antiguas y retorcidas ataduras.

La incapacidad “socialista” para encontrar vías y resortes económicos y sociales que elevaran producción y productividad. Obtusos igualitarismos y concepciones que convierten en teoría al mercado en fantasma maligno, por un lado, y una eufemística planificación estatal, casi siempre verbal y errática y no práctica y dirigida a NO resolver necesidades del consumo social, en otro espectro de signo contrario.

Dirigentes que convirtieron el laboratorio socialista mundial en un banco de fracasos económicos, subdesarrollos y opresiones. Algunos incluso con nobles intenciones pasajeras y otros por el afán más inescrupuloso y siempre insatisfecho de poder.

Ausencia de estímulos económicos o morales, o ambos, a gran escala, convierten la fuerza de trabajo en aburrimientos, rutinas, formalismos, derechos decrecientes, obligaciones y deberes crecientes y una corrupción vertiginosa. En faltas graves de competitividad y productividad.

Finalmente en carencias de expectativas individuales y sociales y degradación de los niveles de vida, tanto en el aspecto material como espiritual. Perdidas graves de derechos, identidades y sentimientos de pertenencia.

El cese, o intermitencia ocasional, del debate teórico y democrático en el seno de partidos comunistas, socialistas, populares o de los trabajadores, movimientos obreros y/o marxistas, paralizó análisis críticos y creadores de las izquierdas nacionales y la izquierda mundial. Los aprendizajes manualistas sin laboratorios de ideas, sin debates críticos y participación democrática, con especulaciones indiscutibles subordinadas a partidos, gobernantes y gobiernos e intereses de Poder, congelaron el desarrollo teórico dialectico actualizado al amparo de la modernidad y los logros de pensamiento social humanista. Los fracasos no fueron compendiados. Y lógicamente desviaron por senderos reaccionarios y compulsivos.

En muchos y demasiados aspectos, casi todos, imperaron ideas retrogradadas y antidemocráticas vinculadas a dogmatismos doctrinarios, interpretaciones oportunistas, apetencias de poder, manualismos, conceptos arcaicos y falta de audacia, consignismos, culto a la personalidad, rituales ideológicos, pérdida de horizontes al calor de luchas sociales y debate conceptual, convertía rápidamente la teoría marxista en estéril fósil económico e ideológico. Y por supuesto, político.

A los dirigentes del supuesto socialismo, a quienes sobró ignorancias e ínfulas y afanes de retener privilegios y poder, a costa de democracia y derechos sociales, les faltó y falta necesariamente asideros conceptuales y praxis revolucionaria teorizada y debatida críticamente al calor de combates y acontecimientos.

Los dirigentes, teóricos, partidistas o administrativos, a esta altura de la vida y la historia, no disponen de una interiorizada ética acumulada y fuertemente fomentada. Tampoco de preceptos que inoculen contra ego desbordado, culto a la personalidad, controles y burocratismos, centralización de las decisiones, poder desmedido y vanidoso, arrogancias y mandos vitalicios. Y desprecio por métodos y derechos democráticos.

De tales dirigentes y partidos se derivan, como secuelas, las vías conceptuales de un poder concentrado, vertical, autoritario, muchas veces mesiánico y finalmente burocrático.

Faltó, incluso hasta grados superlativos, noción y sensibilidad, perceptibilidad y agudeza, tanto para dirigentes y dirigidos, acerca de que más que dirigente de “masas” (palabras demagogizada en el transcurso por pastores de conciencias, manuales, vulgarizaciones y praxis ideológicas), el dirigente es un dirigido educado, como otros, suficientemente consciente y honesto para ejecutar el plan social a favor de la población. Una criatura subordinada al mandato social. Un hombre o mujer y criatura noble y desinteresada, superado en contacto con la educación y la cultura y los conflictos de la población, dotado provisionalmente con autoridad que se somete a los interés reales de mayoría, Nación y sociedad.

La retórica y demagogia que, en cualquier latitud, se podría compendiar con la frase: DEL PUEBLO, CON EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO, que es oronda y fácil de enunciar. Pero hasta pareciera hasta hoy casi imposible de practicar.

La democracia mayúscula, superior e inédita, mayor de la Historia, sin distingos, colosal y amplia, se estrenará al unísono con un pasaje de la verídica propiedad social. Es decir, de la propiedad convertida de brida para sojuzgar mayorías, a propiedad para crear libertades, democracia y solidaridad en amplitud social.

Y ambas entonces coincidirán a su vez con el estreno del socialismo de las utopías, con rango poético y respaldado por diversos y en ocasiones contrapuestos paradigmas y logros de la ciencia. Una sociedad con todos y en movimiento hacia el futuro.

Por último, una razón que ha influenciado además, consiste en que durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI, los dirigentes de la izquierda diversa, no lograron rebasar nunca el diferendo inicial entre defensores de Marx y Proudhon y otros teóricos revolucionarios. Asunto que no solo impide cotejar criterios básicos y tácticas y estrategias para alcanzar algunos nuevos escalones en la lucha social.

Tal como sucedió desde hace muchos más de un siglo, la vida política los convirtió en rudos y enconados rivales. Semejante confrontaciones ciegas, intolerante y fundamentalistas, marginó a trotskistas, anarquistas y otras tendencias, cuando fueron honestas, de la izquierda mundial.

Hoy la división de la izquierda es factual y constante. Y al parecer irreversible.

La ausencia del debate teórico y la marginación de tendencias, instalado en los movimientos de izquierda como praxis inviolable, ha sido una barrera de primer orden para empeños estratégicos. Las intolerancias partidistas o teóricas se acrecientan y envilecen si no existe investigación y debate ideológico permanente y si los grupos intentan monopolizar constantemente la razón (en muchas ocasiones con el uso de la fuerza).

No sabemos ni podremos saber nunca, hasta donde las inoperancias, lacras y enormes errores de las izquierdas nacionales y mundial, en particular las que en su momento lograron el ascenso al poder, facilitaron espacios y maniobras al capitalismo para alcanzar éxitos en sus estrategias de renovación y poder, así como para colocar al planeta ante los dramas sociales y ecológicos que asolan y los que sin dudan castigarán después.

Frente a la enorme creatividad y capacidad de reacomodos y asimilación capitalistas, el llamado socialismo del siglo XX (o también socialismo real) mostró incapacidades letales que abortaron experimentos en ciernes o ya avanzados. Esperanzas y proyectos que movilizaron naciones, clases, patriotas, militantes, convencidos y apasionados soñadores, concluyeron en fenomenales fiascos.

Algo sin dudas andaba mal o muy mal, pero las causas nunca fueron analizadas a fondo. Ni se convocaron posteriores foros abiertos y democráticos de interpretación. Cualquier intento fue fugaz y parcial y finalmente reprimido.

¿Ha llegado o llegará en algún instante la oportunidad de repensar y refundar? ¿De librar combate contra dogmas e insuficiencias ideológicas, filosóficas y políticas? ¿De redimir al pensamiento progresista de su pantano y reticencias?

La necesidad de adelantarse a los episodios de futuro, contrasta con la inercia de observar los eventos de pasado y presente, revitalizar el pensamiento progresista y darle calado y los horizontes que potencialmente contiene.

¿La voracidad y agresividad de las clases dominantes capitalistas tuvo aliados en el bando contrario? ¿Aliados inconscientes o ignorantes o dogmáticos o aturdidos por el fantasma de las ideologías y el afán de Poder, además de la incapacidad “socialista” de crear sociedades económicamente más participativas y productivas, con democracia social más desarrollada y al alcance de ciudadanos y conglomerados humanos?

¿La vigencia del capitalismo hasta hoy, su casi eterna contemporaneidad en agonía, SU OBSOLECENCIA CRÓNICA DEBATIENDOSE EN NUEVOS JADEOS, se debe o puede deberse, básicamente, a algunos de estos acontecimientos y realidades del mundo en que hemos vivido?

Pasemos lista. Y agreguemos personales opiniones y criterios.

POEMAS DE LA SANGRE COTIDIANA Marzo 23 de 2013. Ciudad de La Habana. Cuba.

FARMACÉUTICAS CUBANAS APUESTAN POR EL AGUA MILAGROSA

Rogelio M. Díaz Moreno

El agua embotellada suele verse, según la conciencia y nivel adquisitivo del observador, como una necesidad, un lujo, o un negocio agresivo al medio ambiente e innecesario la mayoría de las veces. En última instancia, es un negocio estándar para las compañías que pueblan los anaqueles de los supermercados y hasta para los pequeños estafadores que rellenan los envases vacíos con agua del grifo -con frecuencia igual de buena.

Las empresas europeas Vichy y Evian, por ejemplo, sacan ganancias millonarias con esta actividad, que multiplica cientos de veces el precio de un litro del sencillo líquido. No obstante, acá en Cuba tenemos compañías que dejan chiquitas a estos consorcios. No se trata de Ciego Montero, ni de Los Portales. El centro Labiofam, ubicado en las afueras de La Habana, multiplica el precio del litro de agua por mucho más. Los pingues ingresos tienen la ventaja adicional de no tropezar con tantas suspicacias ecológicas, pues la etiqueta del frasco vendido opera una estafa de gran efectividad. Labiofam comercializa una cantidad cada vez mayor de los mal llamados medicamentos homeopáticos, de amplia aceptación entre el público con problemas de salud y falta de cultura científica.

Cualquiera puede averiguar cómo se preparan estos “medicamentos”. Las mismísimas personas que recomiendan la homeopatía se lo pueden explicar. Se toma una sustancia X y se diluye en agua hasta el punto que no queda una simple molécula del compuesto original en trillones y trillones de litros. La descripción sencilla de la elaboración de la “medicina” homeopática revela que, con ella, lo más que se puede resolver son los casos de deshidratación. Por esta razón, la explicación del proceso nunca es simple ni diáfana, sino que vieneazonada por una gran dosis de rutilante palabrería y términos de alguna manera relacionados con las corrientes filosóficas en boga. Por ejemplo, a finales del siglo XVIII-principios del XIX,

Samuel Hanehman, “descubridor” de la Homeopatía, mencionaba “propiedades divinos”, mensajes de Dios, entre otros argumentos que convencían a las personas. Hoy los homeópatas dan a entender que se trata de propiedades de la mecánica cuántica u otras de la física y la química que le otorgan al agua una “impronta” o memoria de los poderes curativos de la sustancia original. Tales propiedades no existen, según el nivel de conocimiento de la ciencia actual.

En última instancia, la práctica ha confirmado la sobria realidad. La homeopatía ha sido invalidada en numerosos estudios y ensayos clínicos, y esta información está bastante accesible en numerosas revistas científicas y bases de datos, como la cubana Infomed. No obstante, todo esto no ha sido obstáculo para que un grupo con gran iniciativa haya enraizado en Labiofam el lucrativo negocio de vender agua milagrosa. En Cuba ya se conoce desde hace cierto tiempo, el Vidatox 30CH, un frasquito homeopático obtenido “a partir” del veneno de alacrán, que promete mejorar la calidad de vida de los pacientes afectados por cáncer. Hay que poner “a partir”, entre comillas, porque al efectuar treinta operaciones de dilución en las que el volumen inicial crece cien veces añadiendo simplemente agua, usted se quedó con sales de calcio, sodio, potasio, y hasta arsénio y uranio disueltos en agua, pero ya en su pomito no le queda nada del alacrán. Las personas afectadas por la grave enfermedad pagan buenos dineros por un pomito con agua, un tilín de alcohol tal vez, y una etiqueta. Ante el buen resultado comercial, otros mercachifles disfrazados de científicos han salido a copiar el proceder de Labiofam, pero incrementado exponencialmente.

Según una última información con la que tropecé en el diario Trabajadores, el Instituto Finlay ha registrado recientemente toda una docena de etiquetas homeopáticas contra males diferentes, dígame problemas de insomnio, dolores menstruales, cefaleas, asma y demás. Hay que enfatizar lo de la etiqueta, porque el formato externo es lo único que puede distinguir a un pomito de agua de otro; a menos que tengan porcentajes distintos de alcohol añadido, ni el más avezado especialista podrá distinguir los pomitos de “medicina homeopática” contra una enfermedad, de aquellos contra otra: todos contienen simplemente agua, bien cara.

La impunidad con que operan estos practicantes del oscurantismo se ve facilitada por las buenas relaciones políticas de su directiva, sumado a la ausencia, en la sociedad cubana, de grupos de defensa de derechos de los consumidores.

Con estas y otras aguas milagrosas que vienen en camino, se ofrece curar nada más y nada menos que el cólera, el dengue y otros azotes virales que demandan los correspondientes esfuerzos por parte de las autoridades de la salud y de todo el país. El colmo vendrá a ser el “compuesto” PrevengHo que servirá, literalmente según el artículo de Trabajadores “para prevenir cualquier dolencia”.

A veces, la magnitud del disparate debería servir de alerta para la sociedad y las instituciones que deben proteger a la población. Si este PrevengHo tuviera algún sentido, ya se podrá liquidar el sistema nacional de salud, por redundante. Qué dengue, ni qué SIDA, ni qué infartos, ni qué cáncer, ni qué nada. Unas goticas a cada cubano, un par de reverencias a los divinos salvadores del Instituto Finlay, y a despreocuparnos y a vivir felices y contentos. Y a salvar al mundo, de paso. Lástima que no sea cierto. Lástima que todo no sea más que una estafa vergonzosa, que le costará en el bolsillo y en la salud a nuestros familiares, vecinos y compatriotas. Lástima que en nuestro propio país, haya tales inescrupulosos mercachifles de la salud humana.

SOBRE CÓMO PERCIBIR LA FALSEDAD EN LA HOMEOPATÍA

Rogelio M. Díaz Moreno

Este tema de la homeopatía merece tomarse con gran seriedad, debido a las potenciales consecuencias sobre las vidas de los seres humanos, que tienen cualesquiera acciones relacionadas con su salud. Desde estas páginas hemos denunciado los intentos de imponer al pueblo cubano una práctica probada como falsa desde todos los puntos de vista de la teoría y de la práctica. Algunas personas podrán cuestionarse por qué descarto una técnica que tiene, a decir verdad, un buen número de practicantes. Sirvan estas líneas para todo aquel que conserva dudas al respecto y esté sinceramente interesado en discernir el grano de la paja.

Empecemos por reconocer que la medicina llamada occidental ha sido objeto de muchas críticas; que se le tacha de mercantilista, de cosificar al paciente y de proceder de manera academicista o dogmática. Como alternativas más humanas se erigen variantes de otros saberes, por lo general agrupables bajo el rótulo algo impreciso de Medicina Natural y Tradicional (MNYT). Bajo este rótulo trata de presentarse la Homeopatía, pero en el criterio de este opinador que no tiene nada en contra de otras prácticas de la MNYT este sayo no le sirve para esconder las vergüenzas.

Para empezar, si se trata de mercantilismo, no se puede desconocer que hay muchos laboratorios que hacen mucha plata vendiendo remedios homeopáticos. Boiron et al, por ejemplo, es una empresa capitalista tan buena o tan mala según quiera verlo cada uno como Pfizer, Merck o Bayer. De igual forma que estas venden antibióticos y otras medicinas validadas por la ciencia moderna, aquel vende agüitas milagrosas con etiquetas que prometen lo que no pueden cumplir. Boiron et al es, dicho sea de paso, el famoso consorcio homeopático relacionado con el escándalo del inmunólogo francés Jacques Benveniste, ampliamente recogido en la revista Nature, cuando el científico galo envió su trabajo relacionado con la homeopatía [1, 2].

¿Y cómo es posible que esto ocurra en sociedades desarrolladas y reguladas? Por ejemplo, en Estados Unidos, esto puede explicarse dado que la agencia gubernamental que regula estas cosas, la FDA, solo exige licencias y demostraciones a los medicamentos que presentan un principio activo, esto es, a los medicamentos occidentales. Un

preparado homeopático solo tiene agua a veces, también un poco de alcohol, por lo tanto, no requiere licencia de la FDA y se puede vender libremente. Si los homeópatas sostienen que en esa agua hay propiedades milagrosas y convencen así a sus clientes, eso no le importa a la FDA, que con ello se lava las manos. Los científicos serios, empezando por la Asociación Médica Americana, han estado bien claros por su parte de que todo no es más que una vil estafa [3, 4, 5]. En otro país, Gran Bretaña, las instituciones gubernamentales se han asesorado también sobre el asunto pero la respuesta ha sido más drástica, y han llovido truenos contra la homeopatía [6]. En otros países desarrollados no sé bien cómo está establecido el asunto, sería positivo que otras personas informadas lo expusieran.

Para continuar con lo del academicismo: hay pocas cosas más absurdamente dogmáticas y cerradas que los llamados principios de la Homeopatía. Un alemán de los siglos XVIII y XIX, Samuel Hahnemann, se sacó dos afirmaciones de abajo de la manga: que lo semejante cura lo semejante y que mientras más diluido, más fuerza tiene. En esas dos frases se basa todo el tinglado homeopático, en ese par de ideas poco convincentes pero que son proclamadas a grito pelado, sin el más mínimo sentido crítico, lógico, racional, por parte de sus propulsores. Eso es así porque así es; así lo dijo Hahnemann, por lo tanto es cierto.

Desde el punto de vista científico, la primera afirmación no se apoya en nada más que la palabra del señor Hahnemann, y la segunda viola todos los principios del conocimiento existentes. En realidad, hoy no se requiere ser un graduado de Física Nuclear para estar hoy un poco más al día que Hahnemann y, con una educación muy sencilla, cualquier persona en sus cabales comprende que echar agua en cantidades cada vez mayores a un preparado de una sustancia cualquiera, disuelta allí, solo puede conducir a la desaparición de hasta la última traza de la sustancia punto en el cual los homeópatas recomiendan seguir echando agua porque entonces es que el efecto, según ellos, está empezando a ponerse bueno de verdad.

Nótese que no hemos querido decir que, por ejemplo, el cocimiento de mastuerzo no funcione. Lo que definitivamente no funcionará, es un cocimiento hecho con dos hojitas de mastuerzo y un billón de billones de galones de agua. A menos que usted esté muriendo de sed.

Ah, que se puede encontrar personas que se han curado o han visto curarse seres queridos luego de consumir un medicamento homeopático, es cierto. Esto no demuestra, sin embargo, que lo que lo haya curado sea el preparado de marras. La persona puede haber tomado, además, el tratamiento occidental. O puede ser alguien de constitución fuerte, la enfermedad no era muy grave, y se mejoró por sí mismo. En todo caso, es posible que tras consumir el remedio homeopático, la persona se haya sentido mejor psicológicamente, simplemente por la confianza en lo tomado, y este sentimiento subjetivo, denominado efecto placebo, es conocido por ayudar al organismo a curarse.

Ahora bien, una medicina comprobada por la ciencia moderna, se diferencia de otras en que se ha demostrado, en estudios clínicos de elevado rigor, que presenta una acción objetiva, capaz de actuar sobre el paciente aún cuando éste no esté tan confiado o ni siquiera sepa que se le suministró aunque si se presenta el efecto placebo y ayuda, bienvenido sea. Estos estudios descartan a los preparados homeopáticos como posibilidades realistas de curar ningún problema de salud concreto, como lo revelan numerosas publicaciones de las revistas científicas más establecidas y de mayor prestigio [7, 8, 9, 10, 11].

Un último paréntesis es necesario para recordar que muchas personas requerimos de auxilios espirituales en los duros bregares de la vida, especialmente en casos de enfermedad. Nuestra diatriba antihomeopática no pretende atacar las ceremonias mágicas o religiosas de cualquier tipo, que cualquier ser humano perciba como adecuadas para sí, que respetamos profundamente y que no interfieren ni estorban la acción de la medicina que se aplica entretanto. El problema con la homeopatía es que pretende ser una disciplina científica, emplea un vocabulario que puede confundir a un incauto por su énfasis en este sentido y lo puede conducir a dejar camino por vereda al dar de lado al remedio de verdad probado científicamente, a cambio de un pomito de agua etiquetada.

Teniendo en cuenta que la fundamentación teórica de la homeopatía es lo peor que hay, y que los resultados prácticos son tan pobres, la mayoría de los que conocen del asunto guardan (guardamos) una pobre opinión sobre la ética de los que, desde la aventajada posición que les puede dar un conocimiento científico medio y cierta disponibilidad de recursos industriales, manipulan al público y lo inducen a consumir falsos medicamentos [12]. Esta actitud puede provocar consecuencias fatales para la salud y la vida del que descarte la atención médica científicamente validada para irse con estos aprendices de brujo, situación inaceptable para cualquier persona con un mínimo de decencia y enterada del asunto. Esto es válido tanto para los consorcios capitalistas extranjeros, como para nuestros aventureros locales de Labiofam y el Instituto Finlay.

Las fuentes propuestas en este material pueden encontrarse con bastante libertad a través de Internet, en bibliotecas públicas de ciencias o, en el caso cubano, también a través de la red de Infomed. Espero que fundamenten un poco más mis palabras a los ojos de quienes todavía no se sientan convencidos.

Referencias:

- [1] E. Davenas et al, "Human Basophil degranulation triggered by very dilute antiserum against IgE". *Nature*, Volumen 333, número 6178, pag. 816, Nueva York, 30 Junio 1988, ISSN: 0028-0836 EISSN: 1476-4687
- [2] Maddox, J., Randi, J., and Stewart, W., "High dilution experiments a delusion". *Nature*, Volumen 334, número 6180, pág. 287, Nueva York, 28 julio 1988, ISSN: 0028-0836 EISSN: 1476-4687
- [3] "Supported by science?: What Canadian naturopaths advertise to the public". *Allergy, Asthma and Clinical Immunology*. <http://www.aacijournal.com/content/7/1/14>.

[4] Paul S. Boyer. *The Oxford Companion to United States History*. ISBN 9780195082098.

[5] James Randi (1995). *An encyclopedia of claims, frauds, and hoaxes of the occult and supernatural*. St. Martin's Press. ISBN 9780312109745

[6] Evidence Check 2: *Homeopathy, Fourth Report of Session 200910, House of Commons Science and Technology Committee*, 20 October 2009, parliament.uk

[7] Jonas WB, Kaptchuk TJ, Linde K, "A critical overview of homeopathy". *Annals of Internal Medicine* Volumen 138, Número 5, Página 393. Washington, 4 Marzo 2003 Print ISSN: 0003-4819 Online ISSN: 1539-3704

[8] Linde K, Clausius N, Ramirez G, Melchart D, Eitel F, Hedges LV, Jonas WB. "Are the clinical effects of homeopathy placebo effects? A meta-analysis of placebo-controlled trials". *The Lancet*. Volumen 350, Número 9081, página 834. Londres, 20 septiembre 1997. ISSN 0140-6736

[9] Cucherat M, Haugh MC, Gooch M, Boissel JP., "Evidence of clinical efficacy of homeopathy. A meta-analysis of clinical trials". HMRAG. *Homeopathic Medicines Research Advisory Group. European Journal of Clinical Pharmacology*. Volumen 56, Número 1, página 27, Berlin, Abril 2000. ISSN 0031-6970

[10] Shang et al, "Are the clinical effects of homeopathy placebo effects? Comparative study of placebo-controlled trials of homeopathy and allopathy", *The Lancet*, Volumen 366, Número 9487, página 726. Londres, ISSN 0140-6736, 27 agosto 2005

[11] Ernst, E. (2002), "A systematic review of systematic reviews of homeopathy", *British Journal of Clinical Pharmacology* 54 (6): 57782

[12] *Homeopathy is where the harm is: five unethical effects of funding unscientific remedies*. Editorial. *J Medical Ethics* 2010; 36, 3:130-131.

PROPUESTAS TECNOLÓGICAS SUSTENTABLES EN LA HABANA

Regina Cano

HAVANA TIMES — Cuba es entorno ideal para intercambios entre personas comprometidas con la Tierra, según Madeleine Porr, Secretaria General de la ONG alemana "En Buenas Manos", auspiciadora del coloquio "Haciendo el futuro con fuerza local", sobre energías renovables reciclaje y alimentación sana, realizado a finales de febrero en la Asociación Cubana de Naciones Unidas por el Proyecto "El Pan Alegre".

La activista propuso "...comparar la visión y las ideas [y] su utilidad en la vida cotidiana de las diferentes culturas".

El Amaranto

Planta ancestral americana, versátil y resistente, valiosa fuente de proteína y otros nutrientes fue el primer tema clave. Los colonialistas hispanos prohibieron cultivarlo por su uso religioso. Pero, según Madeleine Porr "... esa semilla tan chiquitica no se puede prohibir... todavía le da miedo al Imperio de la Industria de los Transgénicos [:] es una Planta Rebelde..."

En Cuba tiene antecedentes: Eduardo Ortega (Laboratorio de Fisiología Vegetal, Universidad de la Habana) refirió que en 1989 conoció el Amaranto, pero el cambio económico en Cuba truncó el propósito.

Obtuvieron resultados modestos. Nos ilustró más sobre el Amaranto, deseando se pueda cultivar en nuestras condiciones.

Madeleine Porr -propiciadora del diálogo y la alternancia entre participantes- comentó que aun así el Amaranto cubano va por cuatro generaciones: "... los cambios culturales necesitan tiempo para establecerse [en] una economía local", pues parte de los Proyectos Comunitarios Cubanos asistentes: "Árbol de Vida", "Haciendo Almas", "Ando Reforestando", "Alas de Mariposas", "Jesús del Monte" y otros asociados a las redes "Mapa Verde" y "Bahía de La Habana" se encuentran cultivándolo.

Diversas exquisiteces y sus recetas como Horchatas, Flanes, Turrones, Salsas picantes y Vino, entre otras, compartió Francisco Bonilla Hernández (México), desde una experiencia comunitaria. Expuso qué sucede en "Rancho Alegre" con la siembra, cultivo y comercialización del Amaranto.

De "Red Mexicana de Mujeres" y "...Mujeres Rurales" Nuria Costa Leonardo contaba cómo con una marca común comercializadora: "Ná – Sueños hechos a manos", penetrarían en el mercado.

Su credo: "vincular a la mujer con la Madre Tierra... lucha por la visibilidad de la mujer rural... de triple y cuádruple jornada en la comunidad, que no se reconoce...Lograr una calidad de vida... Hoy la pobreza tiene cara de mujer [y] se desvía el camino... cuando `nos unimos para...que nos den [dinero]'..."

Clave es "trabajar por tener conciencia de la misión. Autofinanciamiento [con] Grupos de ahorros solidarios..."

"Los niveles de desnutrición por la pobreza [contienen] un problema político de concepción de Estado... ahí es donde las mujeres debemos incidir, pues somos las que padecemos... Son oportunidades para transformar conciencias y de presentarnos con fuerza, con proyectos exitosos..." (*)

Alternativa solar

El Proyecto "Camino del Sol" de Enrico Turrini (Italia/Cuba) con 20 años de experiencias en Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos" (Cuba) propone una alternativa energética: "No se trata solo de lograr energías limpias...todo el pueblo puede participar... que no quede la energía en manos de...unas transnacionales".

Respondía que los Paneles Solares se abaratan "cuando hay participación de todos...". Enfatizó en "el uso de pequeños generadores o del biogás, las corrientes marinas...todo está en conexión".

Conrado Moreno Figueredo (Centro de Estudios de Energías Renovables, Cuba) mencionó que “otros países tienen una política definida para cada una de estas fuentes..., deben ser aprobadas por el Gobierno, necesitan leyes”.

“Se está trabajando para este año tener [en Cuba] la política exacta, aprobada por el Consejo de Ministros...”.

Participación ciudadana

En Buenos Aires (Argentina), los “Cartoneros” venden desechos reciclables. Ahora tienen cooperativas- explica Anja Mocker (Alemania). Ella encontró grupos comunitarios trabajando por la higiene medioambiental, quienes mediante largos diálogos, vecinos-gobierno, resuelven necesidades colectivas: “La participación ciudadana promueve cambio cultural...no se logra una transformación del Sistema si se actúa en una escala muy baja...”

30 años lleva Cesar Añorve (México) buscando soluciones sostenibles. Conmovido por el mal uso del agua por la humanidad. Su propia práctica incluye tratamiento de aguas jabonosas, bici-bombas, baños secos (**) y casas hechas de adobe.

“Los desafíos del contexto cubano tienen la expresión más concreta en la escala local y parte importante de las soluciones”- destacaba Ricardo Bériz Valle (Cubasolar).

Proyectos Comunitarios Cubanos compartieron prácticas en siembra de Amarantho (incluyendo preparación de turronez mezclándolo con ajonjolí) y otros cultivos (vertical o en azoteas), cocina solar, recuperación y reelaboración de materias en desuso; también experiencias de mujeres cubanas (generación con edad cercana a 50), quienes se consagraron a estudiar, desvinculándose de la tradición familiar -con hábitos de comida chatarra que transmitieron a sus hijos-, necesitan buscar soluciones alimenticias, también para “nuestra población envejecida”.

¿Ciencia-ficción ecologista?

Cada día, el actor Yoset Posada leyó un fragmento del libro *El Proyecto Tahití* de Dirk C. Fleck (Hamburgo, 1943). Gertrudis Ortiz (Editorial Arte y Literatura) presentó la edición cubana de esta obra, galardonada con el Premio Alemán de Ciencia-Ficción 2009: “...lo más importante es que todos los conceptos y tecnologías presentadas en el libro...ya existen...son accesibles [y están] listos para su aplicación aunque sea en forma de estudios o prototipos...”.

Asimismo concurren personas del Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, el Grupo de Desarrollo Integral de la Capital, CubaEnergía y los Ministerios de Salud Pública y Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente; este último promovería la siembra del Amarantho entre quienes poseen parcelas de tierra. Compartieron auspicios con la ONG alemana la ONG Cubasolar y el Instituto Cubano del Libro.

No hubo despedida. Nos encontraríamos el próximo domingo para elaborar “cosas ricas” con el Amarantho.

Notas:

(*) Otro exponente del Amarantho fue Roland Hoffman-Bahnsen (Alemania): Su cultivo y beneficios para humanos y animales.

(**) Algunas mujeres nos preguntábamos si los diseñadores de baños secos han pensado que al poseer nosotras los órganos en desarrollo y ubicación diferente, respecto a los hombres, ¿cómo mantendríamos las excretas secas?

GUAJIROS HABLAN DE GÉNERO EN CUBA

Irina Echarry

HAVANA TIMES — Ya es común en la ciudad escuchar hablar sobre machismo o violencia intrafamiliar aunque eso no signifique su erradicación.

También en el campo existe un alto por ciento de tolerancia hacia estos males; hombres y mujeres naturalizan esquemas repetidos de generación en generación, roles y conceptos impuestos desde la niñez y acuñados como correctos.

Para pensar sobre estos temas el viernes 15 de marzo la sala del cine 23 y 12 se vio invadida por gran cantidad de público. Diversidad de edades, géneros y razas se reunieron para ver el documental *Guajiros... de donde crece el amor*, del Proyecto Palomas. Al ver el cine repleto y la buena energía que emanaba de la gente me alegré; mientras más personas se involucren en la lucha por la equidad de género, más cerca estaremos de lograrla.

En sus ambientes naturales, un grupo de hombres de diferentes zonas rurales del país conversa sobre cómo entiende la relación de pareja, qué repercusión tiene en su trabajo, en su forma de ver la vida, cómo han influido los talleres de género en su trato con las mujeres y, sobre todo, hablan sin tapujos de dolores, arrepentimientos y nostalgias. Hombres no acostumbrados a las cámaras cuentan sus testimonios; algunos más agudos en sus cuestionamientos, otros más sufridos, otros juguetones.

A pesar de que la dramaturgia del documental se apoya en los valores clásicos del guajiro: jaranero, trabajador, pícaro, noble, con una torpeza que linda en la ternura, es sabido que los hombres de campo pueden ser, al igual que los urbanos: rudos, agresivos, degustadores de alcohol, y muchos ven la pareja como una propiedad.

¿Hay tanta diferencia en cuanto a la actitud hacia la pareja entre un hombre de ciudad y uno rural? ¿Es el lugar donde vive lo que predispone a un hombre para que desarrolle comportamientos hegemónicos?

Es cierto que en la ciudad hay acceso a otras vivencias, pueden tomarse como referentes otras dinámicas que al campo no llegan. Pero los medios insisten en marcar una gran distancia entre unos y otros y, como casi siempre, el discurso sobre el hombre rural pasa por la caricatura, pues los sentimos muy lejanos. Según el documental, la llegada de los talleres de género a las zonas campestres ha provocado un cambio importante en la vida de esas comunidades. En lo personal no dudo que así sea, pero de ahí a pensar que el cambio ha sido radical, es otra cosa. Estos guajiros hablan

sobre machismo: algunos dicen que es una tradición; otro se arrepiente de las agresiones a su esposa; uno pregunta –con cierta de ironía– si el machismo puede ser hereditario, y otro afirma que la culpa es del patriarcado.

Los entrevistados son vaqueros, agricultores, veterinarios, ganaderos o dirigentes de cooperativas; es de destacar que pocos se ven muy humildes –entre los más pobres hay uno que apenas habla porque el llanto se lo impide.

La mayoría clasifica en lo que pudiéramos llamar guajiros triunfadores. Muchas preguntas surgen de pronto: ¿es así como piensan todos los guajiros de esas comunidades? ¿No habrá alguno que siga creyendo que la mujer tiene que obedecerlo? ¿Por qué no entrevistan -o al menos mencionan- a los que no quieren pasar los talleres?

En mis numerosos viajes a zonas intrincadas de Pinar del Río he encontrado gente muy buena, hacendosa, sincera, hospitalaria, sin embargo cuando se menciona el tema gay les brota un odio inenarrable y sus chistes, la mayoría de las veces, son homófobos y sexistas.

Por eso creo que una falta en *Guajiros...* es la visión sobre los homosexuales, aunque uno de los vaqueros –con gran valentía– se declara diferente y dice que vive con su pareja, no se profundiza en cómo lo ven los otros –los heteros–, y cómo enfrenta ese guajiro gay su cotidianidad.

De todas formas es un acercamiento diferente a la vida en el campo, ese medio duro, de privaciones. Al decir de uno de los vaqueros no tiene nada que ver la imagen bucólica de los poetas sobre la vida rural con la realidad de vivirla y sufrirla. Al final, con los créditos, llega el turno de las esposas. Ninguna refiere a las conductas autoritarias y violentas que muchas mujeres demandan de los hombres, ni mencionan resistencia al cambio de valores, ni siquiera dicen si a ellas les interesaba que sus esposos cambiaran. Hablan poco y todas coinciden en que la pareja debe estar unida, que el amor es fundamental, algunas cuentan brevemente cómo se encargan de las fincas y asumen tareas fuertes.

En fin, aparentemente ya no hay conflictos entre las parejas de esas comunidades donde tanto hombres como mujeres se expresan muy bien, aman el campo profundamente (no hay nadie que haya dejado la vida rural o al menos quiera irse, solo un niño expresa disgusto). Los hombres rompen con creces el estereotipo de que los machos no lloran, hay demasiadas lágrimas para mi gusto.

Seguimos esperando un material que no vaya a los extremos, muestre la realidad en toda su diversidad, y explore el ser humano y su entorno sin sensiblerías. Tal parece que los talleres de género tuviesen el efecto de una varita mágica. Y repito, sé que generan cambios, pero siento la falta de equilibrio en el audiovisual.

Por eso me quedé esperando el debate anunciado para el final, hubiese sido bueno que los protagonistas –presentes en la sala– expresaran sus ideas sin la manipulación de la cámara y que todos/as los que quisieran dijeran su desacuerdo o aprobación por la equidad de género, el machismo o a la violencia intrafamiliar en los campos de Cuba.

Estoy segura de que nos perdimos muy buenas historias.

CAMBIAR O...

Leonardo Padura

El III Clásico de Beisbol 2013, la competencia más promocionada e importante del deporte de las bolas y los strikes, volvió a terminar rápida y decepcionantemente para el plantel cubano. Su eliminación en la segunda ronda, con una derrota decisiva contra el verdugo holandés, dejó un mal sabor de boca a todo un país al que federativos, directivos, jugadores y la prensa le inculcaron sueños de grandeza: la meta era llegar a San Francisco, sede de la ronda final, y allí quedar entre los cuatro grandes de la pelota mundial. Es decir, el lugar que Cuba debería merecerse.

Antes de emprender cualquier análisis de la actuación de la escuadra cubana y de los problemas estructurales y conceptuales que han estado detrás de la derrota, valdría la pena advertir que la calidad general del torneo no fue, ni remotamente, la más alta que podía alcanzarse. La mayoría de las novenas que cuentan con gran cantidad de jugadores de primera calidad en el circuito de Grandes Ligas –Estados Unidos, Venezuela, Japón, Corea, incluso el campeón República Dominicana- no presentaron sus mejores selecciones ni a sus jugadores en plenitud de capacidades, por la misma razón de siempre. Y es que la organización de Grandes Ligas, por cierto promotor del evento, no alienta con la fuerza necesaria la participación de las estrellas, que deben “cuidarse” ante la vecina temporada en la que se juegan su suerte y salarios como deportistas profesionales.

Esta realidad debía implicar que el plantel cubano, que disponía de todos los mejores jugadores activos en el país, dispuestos a dar lo mejor de sí, partiría de una aparente ventaja deportiva y sistémica... Pero tal ventaja volvió a demostrar que es solo aparente. Porque el hecho conocido y real es que tampoco Cuba contaba con todos sus mejores jugadores, pues una parte de ellos militan en ligas profesionales foráneas, incluidas las mismas Grandes Ligas. Como se sabe, por una serie de trabas que van de lo deportivo a lo político (pero sobre todo a lo político, pues envuelve incluso las relaciones entre Cuba y Estados Unidos), ninguno de ellos puede vestir el uniforme cubano... aunque sean cubanos y, en algunos casos, los mejores jugadores posibles para varias posiciones y pudieran estar (alguno hasta lo expresó) en disposición de integrar el equipo nacional. En resumen: nadie, o casi nadie, jugó con sus mejores representantes, lo que de alguna forma –alguna forma, repito- equilibraba las balanzas, al menos en ese sentido.

Otro problema, más circunstancial que esencial, fue los modos en que se armó la selección criolla y, una vez conformada, la manera en que se le dirigió. Muchos esperaban que en el torneo, Víctor Mesa, el director cubano, con sus métodos heterodoxos, sus decisiones controvertidas y su presión constante sobre los jugadores, pudiera obrar el milagro

de darle la alegría beisbolera que en los últimos años (diez, digamos) tan esquiva le ha sido a los criollos. Pero, ya se sabe, los milagros son excepcionales. Lo normal para triunfar en cualquier deporte es la disciplina táctica y estratégica en cada una de las situaciones (más en un juego tan complicado y veleidoso como el beisbol), el dominio muy profesional de los rudimentos técnicos y la aplicación consecuente de las normativas más usuales del beisbol moderno (como, por ejemplo, la utilización del *bull pen*).

Desde el mismo anuncio de la lista de representantes cubanos en el Clásico (lista alterada dos o tres veces), el polémico “estilo Víctor Mesa” se fue imponiendo y terminó reinando durante el campeonato. En las transmisiones televisas que pude seguir a través de internet, se me hizo evidente que para los productores de las imágenes era más atractivo del show del vociferante y gesticulante mánager cubano que el desempeño de sus atletas. Y dar pie a esa reacción es un error fatal, sobre todo para los que deben ser los verdaderos protagonistas, o sea, los atletas.

No obstante, desde la misma designación de Mesa al frente del team, confiados en que se produjera el milagro que no podía producirse, la culpa de la derrota –otra derrota- cubana no debe achacarse solo ni esencialmente, al mánager de turno. Entre otras razones porque los descalabros ya han tenido, entre otros, los rostros de Higinio Vélez, Antonio Pacheco, Rey Anglada, Eduardo Martín, Alfonso Urquiola... solo porque les ha tocado ser los rostros visibles de un sistema que, definitivamente, es el que ha dejado de funcionar.

El mundo, querámoslo o no, es más grande que la isla. Y ha cambiado. Cuba, deseémoslo o no, está cambiando, y debe cambiar mucho más si quiere conseguir algunas cosas. Por ejemplo: eficiencia económica, desarrollo tecnológico, disciplina social y laboral... o algo tan entrañable como triunfar otra vez en el beisbol, si somos capaces de lograrlo.

Más que evidente, a estas alturas resulta dramático (en realidad trágico) observar cómo el techo de calidad de los jugadores cubanos que permanecen en el país les impide alcanzar su mayor y mejor estatura. Mientras, la lista de los que han salido a probar suerte en ligas profesionales del mundo (últimamente, por cierto, ya no son calificados de “desertores”, al menos por la prensa deportiva) es cada vez más nutrida. Al mismo tiempo, se ha comprobado que solo con las confrontaciones en torneos nacionales no se puede desarrollar a plenitud el talento y que los propios torneos nacionales no siempre ayudan a conseguirlo (véase lo que ocurre con las categorías escolares y juveniles, con sus raquíuticos calendarios). Y debería ser más que evidente que los jugadores de un equipo como Holanda, integrado por nativos de las diminutas Aruba y Curazao y algún neerlandés despistado, no puede, no podría ser mejor que Cuba ni en sueños... pero en la realidad del terreno le gana una y otra vez a Cuba.

La respuesta a las derrotas no puede seguirse achacando a formas de escoger jugadores o decisiones de directores, por mucho que estas influyan. Porque sería engañarnos. ¿Cuba está cambiando o no? Si la respuesta es afirmativa, pues en la afirmación está la solución: o cambiamos o no ganamos. Y cambios, en la práctica del beisbol, significa cambios no solo deportivos (muy necesarios, por cierto), sino también políticos, transformaciones que permitan, de una u otra forma, el acercamiento real de los jugadores cubanos a torneos y circuitos de mayor calidad, donde se desarrollen, aprendan, jueguen y... el día de la convocatoria vistan el uniforme de la selección nacional. Como hace Lionel Messi cuando juega Argentina o ha hecho Robison Canó, uno de los mejores peloteros del mundo, con el team de Quisqueya, campeón del III Clásico Mundial.

EL PAPA Y CRISTINA: ¿TOMARON MATE Y COMIERON BIFE?

Manuel Alberto Ramy (Progreso Semanal)

HAVANA TIMES — En 1540, Ignacio de Loyola (santo) fundó la Compañía de Jesús, la orden religiosa de los jesuitas. Uno de los 4 votos que deben hacer los miembros de esta orden es la obediencia al papa y mantener una actitud esquiva hacia la aceptación de posiciones de jerarquía en la vertical religión católica.

Pienso que su fundador jamás imaginó que más de cuatro siglos después uno de sus miembros llegaría al papado. Jorge Mario Bergoglio, el argentino jesuita de 76 años, recibió hoy el anillo del Pescador –que para romper la tradición no es de oro sino de plata dorada–, símbolo de la máxima autoridad de la iglesia católica. Ya es el papa Francisco, sin número detrás.

Ayer, previo a su entronización, el argentino papa y la presidenta de su país, Cristina Fernández, sostuvieron un almuerzo privado, el primero con una personalidad política. El papa la recibió con un beso en la mejilla, nada más cristiano y a la vez excepcional en el mundo vaticano. Tan así que, según agencias, Cristina comentó que nunca un papa la había besado en la mejilla. Si hubo puchero y bife, lo desconozco.

Pero el mate no podía faltar y fue el obsequio de la presidenta de su país natal. Si bien en el cono sur, el mate es bebida predilecta, este presente lleva valor de pasado y muy especial para los jesuitas de esa zona pues les devuelve al siglo XVII cuando al desarrollar las comunidades o reducciones que fundaron en territorios que abarcan zonas argentinas, paraguayas y al sur del Brasil, el mate fue uno de los motivos, no el único, de la guerra (llamada del mate) que les hicieron los ricos portugueses radicados en Brasil y los terratenientes españoles en los territorios argentinos, paraguayos y uruguayos.

Almorzar con una compatriota con la que ha tenido desencuentros e incluso se negó a recibirlo en varias oportunidades –por demás viuda de un ex-presidente que le trató duro cuando Francisco era Jorge Mario Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires–; poner mantel y cubiertos sobre artículos publicados cuestionadores de cierta actitud durante la dictadura militar, que por cierto han sido desmentidos por personalidades importantes de la izquierda latinoamericana y del progresismo intraeclesial, como Leonardo Boff (Teología de la Liberación) y Adolfo Pérez Esquivel, militante católico

perseguido por la dictadura militar y Premio Nobel de La Paz; romper el protocolo cuando al final de la misa hizo como cualquier cura pueblerino: salir al pórtico para despedir a los fieles; o desdeñar la limosina y subirse en un auto normal y pagar la habitación en la que estuvo hospedado, son señales de un cambio de estilo. ¿Quedará en eso solamente? Puede que sí, puede que no. Desconozco si a los papas se les otorgan 100 días de gracia para después analizar su comportamiento.

Cercanos al papa Francisco dicen que es bastante cerrado en temas vitales como el celibato sacerdotal, el matrimonio gay o la ordenación de mujeres al sacerdocio, aunque más progresista de lo que muestra en lo económico-social y poseedor de una irrefrenable predilección por los pobres, que parece anteceder a un documento papal publicado en la ciudad mexicana de Puebla a finales de la década de los 70 del pasado siglo.

Para esta opción tiene raíces personales: padre obrero de ferrocarriles, hogar modesto y, según sus cercanos colaboradores y gente de los barrios, siempre lo tuvieron a la mano. No había que ir al palacio arzobispal, sencillamente dirigirse a la vivienda de él, que estaba a un costado donde, por cierto, gustaba cocinar su cena, escuchar tangos y quizás recordara a aquella jovencita que le turbó un tanto su vocación sacerdotal.

Del almuerzo se sabe públicamente que Cristina Fernández le solicitó mediara en el diferendo por las Islas Malvinas, ocupadas por los ingleses en el siglo 19. ¿Respuesta papal? Si la hubo quedó entre ambos. Solo un dato flota en el ambiente: en el año 2011, Jorge Mario Bergoglio, entonces Arzobispo, declaró: "Las Malvinas son nuestras".

Pero ahora es papa, líder de fieles que habitan las cuatro esquinas del planeta y su estructura administrativa, como jefe de estado, anda enmarañada en el complejo tejido de la curia vaticana; y en medio de un mundo en el cual políticos llamados cristianos y católicos actúan muy diferente a la práctica del Francisco de Asís o del jesuita Francisco Javier, uno de los primeros seguidores de Ignacio de Loyola y que aplicó el accionar internacionalista de la orden a finales del siglo XVI.

Lo que me estimula a escribir estas líneas es pensar que en esta reunión-cena entre dos argentinos, la América latina profunda pudo estar presente en la mesa. Bajo el vestido negro de la mandataria estaba la joven rebelde de los años duros de la Argentina de los asesinados y desaparecidos y de los niños entregados a no padres, crímenes comunes a gran parte del Sur de nuestra región; y bajo la sotana blanca del papa hay una vieja historia de los jesuitas y sus reducciones y comunidades establecidos en un triángulo resbaladizo que borraba fronteras entre los hoy Paraguay, Argentina y el sur de Brasil.

Esa región guarda historia y restos físicos en la que la orden sacerdotal del papa Francisco defendió los intereses de las culturas autóctonas, ayudó a la creación de relaciones económicas donde coexistían la producción para la comunidad y las pequeñas parcelas familiares; respetaron sus creencias, apoyaron los poderes de los indígenas, sus jerarquías políticas, administrativas y religiosas, hasta el surgimiento de lo que algunos historiadores llaman la República Guaraní, cuyo idioma aprendieron y con el cual se comunicaban salvándolo hasta nuestros tiempos

Esa región y toda nuestra América, que hoy busca nuevos y propios caminos económicos y de formas de relación política y control de los poderes elegidos de la manera que entendamos más apropiada, pudieran encontrar en Francisco, el controversial, un fuerte apoyo a dichas aspiraciones y ante los enfrentamientos inevitables para concretarlos. Ese es mi deseo. No me atrevo a pronosticar. Solo a pedir que Francisco, el papa, recuerde a sus fundadores que murieron junto a miles de indios gracias a la coalición de los cuatro grandes reinos e imperios cristiano-católicos que decidieron las masacres de aquellos tiempos. ¿Aquéllos? No estamos ante historia antigua. Ayer es hoy.

ENTRE HUMOS

Dariela Iquique

HAVANA TIMES — Cuando en la ciudad del Vaticano, turistas y feligreses aguardaban por el veredicto del cónclave cardenalicio. Y la primera fumata fue negra, indicando que los 115 cardenales no habían llegado a un consenso.

Por tanto estaba aun sin Papa la Santa Sede, y la gente comenzaba a disgregarse esperando al segundo cenáculo. Para ver si salía el humo blanco de las chimeneas de la Basílica de San Pablo.

Los prelados reunidos en la Capilla Sixtina, trataban de designar al sucesor de Benedicto XVI. Pero era una labor difícil, cuando como todos saben, la Iglesia Católica afronta una de sus mayores crisis en la historia.

Escándalos de corrupción en el ámbito económico y en el moral. Sobre todo el abuso de niños que ha sido denunciado en varios países y que involucra incluso a algunos de los propios cardenales. Haría espínosa la selección.

¿Cómo no equivocarse?, y mostrar al mundo a un Pontífice infecto. ¿Cuán delicada la encomienda de elegir al representante de Dios en la tierra? (según el cristianismo).

¿Qué trance de credibilidad afrontaría la Santa Sede? Cuando sus sagrados mandamiento pudieran quedar en entre dicho.

Sin embargo se manejaban algunos nombres como posibles sucesores del Papa. Angelo Scola, de Italia. Marc Ouellet, de Cánada. Thimoty Dolan, de Estados Unidos. Reihard Marx, de Alemania. Francis Arinze de Nígeria y Peter Tukson de Ghana, entre otros.

Como si fuera una campaña electoral política que intentaba demostrar su democracia, aparecían junto a los representantes de países potencias, dos africanos. Pero los medios no promovían mucho los nombres de los cardenales latinoamericanos, cuyas cualidades posiblemente eran incuestionablemente superiores a la de cualquier otro candidato.

Días después de varias rondas, se eligió al Pontífice, un latinoamericano, para sorpresa de muchos. Pero bastante lógico, teniendo en cuenta que es en América Latina donde existe mayor número de creyentes en la fe católica. Ahora los que aún creen o necesitan un Papa, las beatas y monjas ordenadas que aclaman por la aprobación del sacerdocio femenino, o sencillamente los medios y otros curiosos, que aguardaron entre el humo negro y blanco en las afueras del Vaticano. Ya tiene a su santo Padre.
¿Podrá este extinguir los humaredas oscuras que envuelven a la Santa Iglesia?

ORDENAN EN ARGENTINA DETENER OBRAS DE LA MULTINACIONAL MONSANTO

HAVANA TIMES – La Justicia de la provincia argentina de Córdoba ordenó en febrero pasado frenar la construcción de una planta de Monsanto en la localidad de Malvinas Argentinas. La multinacional recibió el fin de semana pasado la notificación de la resolución por parte de la Municipalidad donde le exige frenar la obra. Entre los fundamentos, el documento judicial remarca la necesidad de proteger el medioambiente. El abogado de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, Federico Macciochi, sostuvo que “la orden judicial no es contra Monsanto sino contra la Municipalidad que habilitó la construcción de la planta”. En diálogo con FM La Tribu, Macciochi afirmó que “exigen que debe hacerse una evaluación de impacto ambiental”. El abogado aclaró que se trata de una planta dedicada a la producción del biodiesel. Según señaló Macciochi, el reclamo judicial fue acompañado por informes de biólogos y médicos donde se presentan los posibles problemas que puede generar la planta para el ambiente y la salud de la comunidad. (LATRIBU/PÚLSAR)

ECUADOR SE DECIDE A ENFRENTAR EL FEMINICIDIO Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Ricardo Marapi Salas

HAVANA TIMES – El incremento de la violencia de género en el país andino ha llamado la preocupación de las instituciones del gobierno ecuatoriano que desarrolla esfuerzos para erradicar el feminicidio y la violencia contra las mujeres ecuatorianas. La directora de Género del Ministerio del Interior, Emma Ortega, señaló que se necesita tipificar legalmente el delito del feminicidio en las leyes ecuatorianas. Manifestó que, en la actualidad, este tipo de casos contra las mujeres son procesados y sentenciados como un asesinato u homicidio común y no como feminicidio. Explicó que esta situación provoca que la impunidad se incremente de manera considerable. Por esta razón, el gobierno ecuatoriano está implementando el Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres, donde se coordinan acciones con diversos ministerios del país. El reciente crimen contra la joven modelo Karina del Pozo ha desencadenado el rechazo de la población ecuatoriana que ha realizado marchas en las calles para exigir justicia y denunciar otros casos de violencia contra las mujeres. Emma Ortega, directora de Género del Ministerio del Interior, advirtió que en la actualidad la mayoría de mujeres ecuatorianas no quieren denunciar este tipo de violencia por el temor de sufrir las represalias de sus parejas. “Las mujeres saben que si denuncian pueden haber más episodios de violencia. Si denuncia, el hombre puede dejarle desprotegida en la alimentación de sus hijos”, alertó la funcionaria que destacó la necesidad de brindar protección a las mujeres maltratadas para que denuncien este tipo de casos de violencia de género. (PÚLSAR)

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red.

Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>.

Dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com.

Gracias.